



# Libre para Ministrar



Dennis A. Vauk

# **LIBRE PARA MINISTRAR**

**Dennis A. Vauk**

Copyright © 2002 por Dennis Vauk

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de este libro puede ser reproducida o transmitida de ninguna forma o por ningún medio, electrónico o mecánico, incluyendo fotocopias, grabaciones o cualquier sistema de recuperación y almacenamiento de información, sin el permiso por escrito del autor, excepto por la inclusión de breves citas en una revisión. Impreso en los Estados Unidos de América.

A menos que se indique lo contrario, todas las escrituras se han tomado de la Versión Reina Valera 1960. Usado con permiso. Todos los derechos reservados.

Todas las definiciones están tomadas de la Concordancia exhaustiva de la Biblia de Strong, Copyright 1990 de Thomas Nelson Publishers. Usado con permiso. Todos los derechos reservados.

Contacto: [DennisVauk@AOL.com](mailto:DennisVauk@AOL.com)

Se pueden pedir copias adicionales de este libro en

PDF <http://iglesiacristianabetania.net/>

Audiolibro YouTube Nardo Puro Betania

[https://www.youtube.com/channel/UC4h6E47GPYQtQD\\_8FDjF4Wg/](https://www.youtube.com/channel/UC4h6E47GPYQtQD_8FDjF4Wg/)

## Agradecimientos

Me gustaría agradecer a mi esposa y compañera en el ministerio Donna por su constante apoyo, aliento e inspiración.

Quiero agradecer a los pastores Julio e Irma Barrientos, fundadores de Iglesia Betania Internacional, quienes me animaron a difundir el mensaje de este libro a su red. Especialmente quiero agradecer a Hna. Irma Barrientos por su labor de amor al traducir el libro al español.

Dennis Vauk  
Diciembre de 2021

## Dedicatoria

Este libro está dedicado a los lectores de este libro y compañeros de trabajo en el Señor. Que puedas ser animado a dar un paso adelante en el ministerio después de leer este libro, hacer grandes hazañas para nuestro Señor y causar mucho daño a las obras de las tinieblas en el mundo.

# Contenido

Prólogo de Mosy Madugba .....	4
<i>Cómo encaja este libro y su mensaje en el actual mover apostólico y profético de Dios</i>	
Capítulo 1: Introducción .....	5
<i>Dios está reformando Su Iglesia de una estructura religiosa con el clero haciendo todo el trabajo del ministerio a una donde los miembros son libres para ministrar.</i>	
Capítulo 2: Los Cinco Ministerios .....	7
<i>¿Cuáles son estos nuevos oficios de apóstoles y profetas que Dios ha restaurado a Su Iglesia? ¿En qué se diferencian de los pastores y evangelistas y por qué son necesarios? ¿Cómo distingues lo verdadero de lo falso?</i>	
Capítulo 3: Purificación para el ministerio .....	13
<i>Antes de ser liberado al ministerio, cada uno de nosotros necesita ser purificado de las formas mundanas que pueden contaminar nuestro ministerio. ¿Qué parte tienen los cinco ministerios en la reconstrucción de la Iglesia y en apagar nuestro ministerio de cualquier ambición egoísta? Deja que el FUEGO Santo de Dios te purifique.</i>	
Capítulo 4: La medida de la estatura de la plenitud de Cristo.....	26
<i>Dios quiere que estemos en unidad (unicidad) con Él. ¿Cómo llegamos individual y colectivamente a Su imagen, la medida de la estatura de la plenitud de Cristo??</i>	
Capítulo 5: Liberación de los cautivos .....	35
<i>El enemigo está tratando de mantenernos como niños, incapaces de ministrar. Aprende a discernir el espíritu de aquellos que te llevarán cautivo. ¿Por qué es importante liberar a estos cautivos y soltarlos para el ministerio?</i>	
Capítulo 6: El Nombre del Señor .....	54
<i>Debemos ir en Su carácter para ir en Su autoridad. ¿Cuáles son los rasgos del carácter de Jesús que debemos modelar? ¿Cómo crecerá la Iglesia hasta convertirse en la Cabeza: Cristo?</i>	
Capítulo 7: Todas las coyunturas suministran .....	68
<i>Las relaciones son las articulaciones y los ligamentos que unen el cuerpo. Una iglesia basada en la libertad y el amor liberará a sus miembros al ministerio y los apoyará a medida que avanzan.</i>	

# Prólogo

Habiendo liderado un fuerte movimiento apostólico y profético mundial durante los últimos 11 años, puedo identificarme fácilmente con cada fragmento del mensaje de este libro, que es muy oportuno hoy en día. Cuando un agricultor experimentado que planta regularmente varias especies de manzano ve una fruta de manzana, es fácil para él identificar su tipo específico.

Mientras leía el resumen de todo el contenido de Libre para Ministras de Dennis Vauk, varios sentimientos cálidos surgieron a través de mi hombre espiritual. Primero, me emocionó conocer a otro hombre que ha escapado del esfuerzo paralizante del odre viejo y se ha transformado en uno nuevo con una clara comprensión de la esencia del movimiento reformador apostólico y profético actual del Espíritu Santo. A medida que viajo dentro del más extenso cuerpo de Cristo alrededor del mundo, descubro con cierta inquietud que una gran mayoría de personas de la Iglesia aún no se han dado cuenta de dónde está Dios. Él tiene tiempos y estaciones divinas asignados a varios movimientos y obras del Espíritu Santo en la tierra. Cada generación tiene un mandato divino específico que cumplir. En segundo lugar, él compartió detalladamente muchas otras verdades valiosas en este libro, que comencé a pensar en un título alternativo y más completo para él, que abarcaría y representaría totalmente las otras revelaciones y enseñanzas en él. En tercer lugar, me emocionó que otro libro relevante y directo para esta temporada divina esté disponible para el cuerpo de Cristo.

Estamos justo en medio de uno de los movimientos reformadores más poderosos del Espíritu Santo en la historia de la Iglesia en la tierra. Libre para Ministras proporcionará información relevante de lo que se trata este mover a todo investigador honesto. Equipará a cualquier cristiano que quiera participar activamente, informará a todo pastor que se sienta inseguro de dejar el viejo orden de hacer el trabajo de la iglesia y abrazar el patrón apostólico original de la iglesia con su énfasis en el reino. Animará a todos los creyentes a servir a Dios dentro del Cuerpo de Cristo como Cristo originalmente lo planeó.

El resultado de lo anterior será una iglesia más fuerte, manifestaciones más poderosas de los milagros y señales por miembros individuales de la iglesia, y un crecimiento sin precedentes de la iglesia según el patrón apostólico. Aprecio el coraje de Dennis Vauk y su corazón de obediencia al Espíritu Santo para escribir este libro tan oportuno. Lo recomiendo al Cuerpo de Cristo en todo el mundo con deleite y mucha oración.

Rev. Mosy U. Madugba  
Coordinador Internacional, Red Mundial de Oración de Ministros

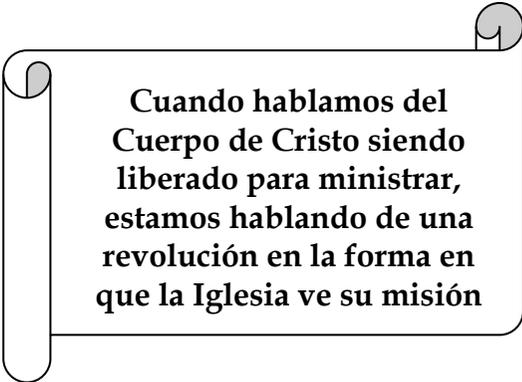
# Capítulo 1

## Introducción

Dios está reformando y transformando Su iglesia de una estructura jerárquica con solo el clero haciendo el trabajo del ministerio a una iglesia donde el cuerpo está haciendo el trabajo del ministerio. Dios definió la estructura que quería para la iglesia y cómo quería que la iglesia funcionara en Efesios 4: 11-16.

*Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo; para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error, sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo, de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor. (Efesios 4: 11-16))*

Note que el propósito de los cinco ministerios - los apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros - es equipar a los santos para hacer la obra del ministerio. Durante muchos años hemos tenido una separación del clero y el laicado, con el clero haciendo todo el trabajo del ministerio. Pero esto fue una



**Quando hablamos del  
Cuerpo de Cristo siendo  
liberado para ministrar,  
estamos hablando de una  
revolución en la forma en  
que la Iglesia ve su misión**

desviación de la estructura original que Jesús deseaba, como se indica en Sus instrucciones en la carta de Pablo a los Efesios. Desde que Martín Lutero comenzó la reforma, Dios ha continuado reformando su iglesia. Lo que vemos es un desarrollo continuo del modelo de Dios para la iglesia mientras envía ola tras ola de reforma para preparar a Su novia, la iglesia, para su venida. En este estudio exploraremos cómo el cuerpo está siendo purificado y liberado para realizar la obra del ministerio.

*“No intentes enseñar a otros a hacer lo que tú mismo no estás haciendo. La reforma no es solo una doctrina. La verdadera reforma solo proviene de la*

## Libre Para Ministrar

*unión con el Salvador. Cuando estés en yugo con Cristo, llevando las cargas que Él te da, Él estará contigo y las llevará por ti. Solo puedes hacer Su trabajo cuando lo haces con Él, no solo para Él. Solo el Espíritu puede engendrar lo que es Espíritu. Si estás en yugo con Él, no harás nada por el bien de la política o la historia. Cualquier cosa que hagas debido a presiones políticas u oportunidades, solo te llevará al final de tu verdadero ministerio. Las cosas que se hacen en un esfuerzo por hacer historia, en el mejor de los casos, limitarán tus logros a la historia, y fracasarás en impactar la eternidad. Si no vives lo que predicas a los demás, te descalificas del supremo llamamiento de Dios...". La Búsqueda Final de Rick Joyner, Morning Star Publications, Copyright 1996 (página 101)*

Cuando hablamos del Cuerpo de Cristo siendo liberado para ministrar, estamos hablando de una revolución en la forma en que la Iglesia ve su misión. Para llevar a cabo esta reforma, Dios ha liberado una nueva generación de ministros en estos últimos 20 años: apóstoles y profetas. En la cita anterior del libro de Rick Joyner, él nos muestra que el propósito de estos ministros que están reformando la Iglesia es clave para su éxito. Deben ser sobre los asuntos del Señor y hacerlo con Él, no por autopromoción. En este libro, analizaremos las características claves de los apóstoles y profetas que Dios está liberando. También abordaremos cómo el enemigo está usando engaños y conspiraciones engañosas por parte de algunos de sus agentes para conservar el Cuerpo como niños, incapaces de ministrar como Cristo quiere que lo hagan. Dado que algunos de estos agentes pueden llamarse a sí mismos apóstoles o profetas para justificar su control sobre la gente, es importante poder distinguir lo verdadero de lo falso. Finalmente, discutiremos cuán importantes son las relaciones para apoyarse unos a otros en el cuerpo si la iglesia ha de crecer en todas las cosas que Cristo nos ha encomendado hacer.

## Capítulo 2

### Los cinco ministerios

*Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo...(Efesios 4:11-13)*

El trabajo de los cinco ministerios (apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros) es como el proceso agrícola. El papel del apóstol es como el de pionero. Corta la maleza, despeja los árboles y lucha contra cualquier ataque hostil del enemigo. Hace que sea seguro cultivar. De la misma manera, el apóstol se adentra en un territorio nuevo y lo prepara para el avance de la Iglesia. Esto puede ser ir a grupos de personas no alcanzadas. Esta es el área del ministerio que a menudo llamamos misionera. También podría significar ir a áreas del ministerio no alcanzadas que no se han explorado previamente.

El profeta es como el labrador. El labrador deja al descubierto la tierra en grandes trozos. Él determina la dirección de las hileras de cultivos. De la misma manera, el profeta señala la dirección de la iglesia.

El maestro es como la rastra. La rastra toma lo que los labradores han volcado en grandes trozos y lo rompe en trozos más pequeños de tierra que son buenos para plantar. De manera similar, el maestro toma lo que Dios ha declarado a través del apóstol y los profetas y establece la doctrina: las enseñanzas que edifican a la iglesia.

El pastor es como el agricultor que planta y cuida la cosecha. Se asegura de que reciba la cantidad adecuada de agua. Lucha contra cualquier intruso que pueda dañarla. Elimina cualquier maleza que pueda intentar estrangular los cultivos o evitar que entre la luz y limitar el crecimiento del cultivo. La fertiliza. Activa la cosecha para llevarla completamente a la madurez y se asegura de que la cosecha sea abundante. De la misma manera, un pastor atiende a su rebaño. Les da de comer la palabra de Dios. Los protege de aquellos que puedan intentar manipularlos o desviarlos de su camino.

El evangelista es como el cosechador. El recolector recoge la cosecha una vez que ha sido cuidada y llevada a su plena madurez. De manera similar, el evangelista está especialmente dotado para traer personas al reino. Es el deber de cada miembro plantar semillas y regarlas. El evangelista les ayuda a traer la cosecha.

## **¿Cuáles son las características claves de los apóstoles y profetas?**

*Y a unos puso Dios en la iglesia, primeramente, apóstoles, luego profetas, lo tercero maestros, luego los que hacen milagros, después los que sanan, los que ayudan, los que administran, los que tienen don de lenguas. (1 Co. 12:28)*

**Los apóstoles son los primeros en orden:** Pablo dice que Dios nombró primero apóstoles y segundos profetas. La palabra traducida primero proviene del griego *protón*, que significa primero (en tiempo, lugar u orden). Para establecer la iglesia en un nuevo territorio, la unción apostólica es lo primero, la unción primaria.

**Oraciones de avanzada:** En el ejército de Dios, los apóstoles son las fuerzas expedicionarias marinas. Así como se asigna una fuerza expedicionaria para atravesar las líneas enemigas y establecer un campamento base para el resto de las fuerzas, los apóstoles traspasan las líneas enemigas y establecen los cimientos de la iglesia.

**Militancia:** Como fuerza expedicionaria, son despiadados al atacar al enemigo, ya sea al diablo trabajando a través de espíritus religiosos en la iglesia o de otras formas mundanas. En este papel, exhiben la característica que Jesús nos mostró cuando limpió el templo. Los apóstoles son enviados por Dios para romper las posiciones atrincheradas del enemigo y limpiar la iglesia de ellos para permitir que se manifieste la gloria de Dios.

**Muestra el amor del Padre:** ¿En qué es el apóstol primero? Jesús dice: *"En esto todos sabrán que son mis discípulos, si se aman los unos a los otros"*. (Juan 13:35) Entonces, la primera unción de cualquier profeta, la primera unción de cualquier apóstol, la primera unción de cualquier ministro debe ser que se amen unos a otros. El apóstol, ante todo, debe poder demostrar el amor de Dios a los demás. Si no demuestra sobre todo el amor de Dios, entonces no es verdaderamente un apóstol. Jesús nos dice: *Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces. Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos, o higos de los abrojos?* (Mt. 7:15-16) Un verdadero profeta, un verdadero apóstol, un verdadero pastor, un verdadero maestro o evangelista demostrará ese fruto del espíritu por el cual Jesús dice que sabremos que él es un discípulo, "que se aman los unos a los otros". Si ese fruto no está presente, entonces debemos "tener cuidado" con ellos.

Pablo enfatizó el mismo principio. Después de declarar que Dios ha dado *"primero apóstoles, segundo profetas"* en 1 Corintios 12:31, dice: *"Pero*

*deseen fervientemente los mejores dones. Mas yo os muestro un camino más excelente ". La forma más excelente de la que Pablo estaba hablando era "amor", como detalló en el Capítulo 13.*

*Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiñe.. (1 Co. 13:1)*

Si una persona sale afirmando ser apóstol o profeta, pero no tiene amor; es solo un platillo que resuena. Solo hace ruido para llamar la atención sobre sí mismo y su ministerio. No puede tener un impacto en el Reino de Dios sin amor.

**Los apóstoles proporcionan el fundamento** a la Iglesia a través de la unción que Dios les dio para construir.

*Porque nosotros somos colaboradores de Dios, y vosotros sois labranza de Dios, edificio de Dios. Conforme a la gracia de Dios que me ha sido dada, yo como perito arquitecto puse el fundamento, y otro edifica encima; pero cada uno miré cómo sobreedifica.. (1 Co. 3:9-10)*

**Los verdaderos apóstoles y profetas siempre trabajan juntos para proporcionar el fundamento de la iglesia, en lugar de por separado para construir sus propios reinos.**

*Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios, edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo, en quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor; en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu. (Efesios 2:19-22)*

Un factor fundamental es que no solo pueden construir, sino que construyen donde Dios quiere y de acuerdo con el plano que Dios les da. Así como los cimientos de un edificio sustentan al resto del edificio y determinan su estabilidad, los apóstoles y profetas brindan el mismo apoyo fundamental a la iglesia. Como en un edificio, los cimientos son los primeros en orden. Entonces, con la iglesia, la unción apostólica y profética debe ser lo primero para que la iglesia se edifique sobre una base adecuada. Proporcionan un apoyo fundamental a la iglesia al manifestar en la Tierra lo que Dios está declarando en el cielo. Un apóstol, con un profeta, discernen la mente de Cristo para su iglesia, tanto a nivel local como global. Esta unción para edificar la Iglesia según el modelo de Dios es la característica distintiva del apóstol y profeta.

**Trabajo en equipo, trabajo en red:** Al construir, el apóstol y el profeta establecen la doctrina que define un nuevo orden. “Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles”. (Hechos 2:42.) Los judíos que se convirtieron el día de Pentecostés no continuaron en el antiguo orden judío, sino que siguieron la doctrina que enseñaron los apóstoles. Esta doctrina no fue algo que ellos inventaron, sino que era la que fue recibida de Jesús. De la misma manera, los apóstoles y profetas modernos escuchan la Palabra de Dios y la establecen en la Tierra.

Es necesario que haya una asociación entre apóstoles y profetas. El profeta está especialmente dotado para escuchar la voz de Dios. El apóstol tiene el don de construir esto en la tierra. Así se edifica la Iglesia sobre el fundamento de los apóstoles y profetas. No solo los apóstoles trabajando por sí mismos ... no solo los profetas trabajando por sí mismos, sino los apóstoles y profetas trabajando juntos para escuchar la voluntad de Dios y edificarla en Su Iglesia. Entonces, si alguien dice ser un apóstol o profeta, pero es un llanero solitario, fuera de la relación con otros apóstoles y profetas, él no es lo verdadero. Los verdaderos apóstoles y profetas siempre trabajan juntos para proporcionar el fundamento de la iglesia, en lugar de por separado para construir sus propios reinos.

**Actitud de un siervo:** Según el pastor Cosmas Ilechukwu, el liderazgo de servicio significa “capacitar a otros para que cumplan el propósito de Dios para sus vidas. Se trata de acercarse a la otra persona y ofrecerle cualquier asistencia posible que ayude a la persona a descubrir y desarrollar sus dones y utilizarlos en el servicio del Señor. Permite que otros cumplan el mandato de Dios sobre sus vidas. El enfoque del liderazgo de servicio son las personas a las que se debe cuidar y no meramente el trabajo a realizar. Esto no significa que un líder servidor no sea un triunfador; significa que no ve a las personas como meras herramientas a utilizar para lograr sus objetivos”. El liderazgo no se trata de cuántas personas te sirven a ti, sino a cuántas personas tu sirves. (Mosy Madugba, Comprensión del nuevo mover profético y apostólico de Dios)

Pablo dijo: *y no os seré gravoso, porque no busco lo vuestro, sino a vosotros, pues no deben atesorar los hijos para los padres, sino los padres para los hijos. Y yo con el mayor placer gustaré lo mío, y aun yo mismo me gustaré del todo por amor de vuestras almas.*” (2 Corintios 12:14-15) Esto expresó el deseo de Pablo de servir a la gente, de "guardar" algo para ellos. Aunque los apóstoles y profetas fueron nombrados en la "primera" posición, una posición fundacional, esto no los hace mejores que otras partes del ministerio. Como los ministerios apostólico y profético son una parte fundacional de la iglesia, funcionan en una posición de soporte, incluso cuando brindan liderazgo a la iglesia. Es mundano pensar que el liderazgo significa tener señorío sobre la gente. Jesús dio el ejemplo de liderar con mentalidad de siervo. Un apóstol o profeta dado por Jesús tendrá el mismo

carácter de siervo que Jesús. Los apóstoles y profetas no se sientan en la cima de la iglesia siendo sostenidos por ella.

Los apóstoles y profetas están en la base de la iglesia y le brindan soporte. Pablo, un apóstol, dijo que "con gusto lo gustaría y se gustaría por sus almas". Este es el carácter de un apóstol.

**Son enviados con poder:** Cuando Jesús envió a los 12 apóstoles, les ordenó: " *Sanad enfermos, limpiad leprosos, resucitad muertos, echad fuera demonios*" Mateo 10:8)

**Un sátrapa (que puede llamarse a sí mismo apóstol o profeta) se preocupará por promoverse egoístamente a sí mismo, lo que lleva a "confusión y toda maldad"**

Jesús les estaba diciendo que salieran e hicieran las mismas cosas que él había hecho. Esto también fue cierto para los apóstoles que fueron agregados después de los 12 originales. Pablo dijo: " *Verdaderamente se cumplieron las señales de un apóstol entre ustedes con toda perseverancia, en señales, prodigios y proezas*." (2 Corintios 12:12.) A medida que se envían apóstoles para atravesar ciertas barreras, atravesar ciertas áreas que la iglesia no ha podido penetrar previamente, es necesario que haya una unción especial. Jesús nos dijo: " *A menos que ustedes vean señales y maravillas, de ninguna manera creerán*." (Juan 4:48) Por eso se dan señales y prodigios para que la gente crea a fin de hacer avanzar el Reino de Dios. Entonces, en el nombre de Jesús, él hace las mismas cosas que Jesús. Estas señales hechas con la autoridad y el carácter de Jesús no glorifican al apóstol, sino a Jesús que lo envió.

Llamado y ungido por Jesucristo: En Efesios 4:11, Pablo dice " *Él mismo constituyó a unos, apóstoles*". El apóstol y el profeta no se designan a sí mismos ni son promovidos a ese cargo. Son llamados por Dios y entregados a la iglesia. Pablo se describió a sí mismo como " *un apóstol (no de hombres ni por hombres, sino por Jesucristo y Dios el Padre que lo resucitó de los muertos)*" (Gálatas 1: 1). Esta característica de un apóstol o profeta es fundacional. Sin un verdadero llamado, no habrá manifestación de señales y maravillas, ningún avance, ninguna actitud de siervo, pero lo que se revela es un individuo que desea manipular y controlar a las personas usurpando una autoridad que no es verdaderamente suya: un sátrapa. Un verdadero apóstol o profeta se puede distinguir de un sátrapa por su fruto. Un sátrapa (que puede llamarse a sí mismo apóstol o profeta) se preocupará por promoverse egoístamente a sí mismo, lo que lleva a " *confusión y toda maldad*" (Santiago 3:16), mientras que un verdadero apóstol o profeta se preocupará por cumplir los propósitos de Dios y exhibir su carácter de amor.

## Libre para Ministrar

Los apóstoles y profetas son dones para el cuerpo. Estos dones son diferentes, pero no más importantes que los de pastores, maestros y evangelistas. Entonces, uno no es ascendido de pastor a apóstol o profeta. Un apóstol no es un ascenso a un puesto de gobierno. Habrá algunos que intentarán asumir el título de apóstol a fin de afirmarse en una posición de gobierno sobre la gente. Intentarán afirmarse como una especie de papa protestante. Esto no fue para lo que Jesús dio un apóstol o profeta. Los dio para servir a la iglesia y para dar su vida por la iglesia, no para ser señor de ella. El apóstol y el profeta son dones para el cuerpo para sostener el cuerpo de Cristo y edificarlo, junto con los dones del pastor, maestro y evangelista, en la cabeza, que es Cristo.

## Capítulo 3 Purificación para el ministerio

*Su intención era perfeccionar y equipar plenamente a los santos (Su pueblo consagrado), [para que hicieran] la obra de ministrar hacia la edificación del cuerpo de Cristo (la iglesia), (Efesios 4:12 Biblia Amplificada)*

Los cinco ministerios se dan para equipar a los santos para la obra del ministerio. ¿Qué significa exactamente equipar a alguien para hacer el ministerio? Muchas veces en la iglesia entrenamos a las personas para realizar tareas y eso lo llamamos equipar. Pero he descubierto que la mejor forma de equipar y edificar es introducir a las personas y fortalecerlos en el Señor de la obra, en lugar de concentrarse en la obra del Señor. En este tiempo, solo podemos hacer la obra del Señor si conocemos íntimamente al Señor de la obra. Una vez que las personas están en una relación íntima con el Señor, la obra (ministerio) fluirá de esa relación.

El proceso de **perfeccionamiento y equipamiento completo** de los santos consiste en permitir que el Padre nos limpie y nos pode (**purifique**) repetidamente.

*Cualquier rama en Mí que no da fruto [que deja de dar] Él corta (corta, quita); y limpia y poda repetidamente toda rama que sigue dando fruto, para que dé más y más rico y más excelente fruto. (Juan 15: 2 Biblia Amplificada)*

### **El Señor nos podará de todos los caminos del mundo.**

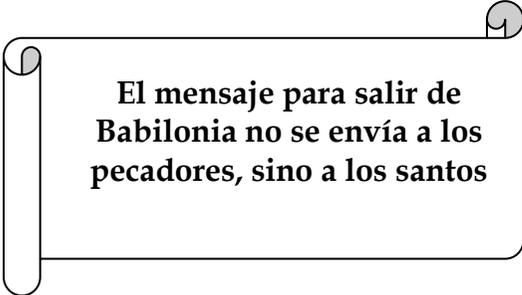
La iglesia de hoy vive de manera mundana. Actuamos mundanamente si estamos más interesados en nuestros programas que apoyan nuestro ministerio que en Su alabanza. Un pastor es mundano si trata de gobernar por intimidación en lugar de guiar por inspiración. El miembro de la iglesia es mundano si, cuando alguien cae, buscamos la condenación en lugar de la restauración. Los líderes de la iglesia son mundanos si están más preocupados por la posición y el poder que por hacer la voluntad de Dios. Hemos traído principios mundanos a la iglesia y con demasiada frecuencia la guiamos por ellos. Representan los caminos del mundo, no los caminos de Dios.

Hoy el llamado de los apóstoles y profetas se toma de Apocalipsis 18:1- 4

*Después de esto vi a otro ángel descender del cielo con gran poder; y la tierra fue alumbrada con su gloria. Y clamó con voz potente, diciendo: Ha caído, ha caído la gran Babilonia, y se ha hecho habitación de demonios y guarida de todo espíritu inmundo, y albergue de toda ave inmunda y aborrecible. Porque todas las naciones han bebido del vino del furor de su*

*fornicación; y los reyes de la tierra han fornicado con ella, y los mercaderes de la tierra se han enriquecido de la potencia de sus deleites. Y oí otra voz del cielo, que decía: Salid de ella, pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados, ni recibáis parte de sus plagas; (Apocalipsis 18:1- 4)*

Se refieren a Babilonia, una morada de demonios, una prisión para todo espíritu inundo, y le dicen al pueblo de Dios: "Salid de ella, pueblo mío". El mensaje para salir de Babilonia no se envía a los pecadores, sino a los santos: "Salid de ella, pueblo mío", salid de Babilonia, "para que no participes de sus pecados y no recibas sus plagas ". Estamos llamados a salir de estos caminos mundanos y entrar en el Reino del Señor. Debemos dejar Babilonia y seguir al Señor. ¿Qué significa seguir al Señor hoy? Él nos está llamando a reformar, reconfigurar y reestructurar la iglesia de estas formas mundanas en la estructura ordenada por Dios. Pablo detalla la estructura de liderazgo correcta de la iglesia en Efesios 4: 11-13.



**El mensaje para salir de Babilonia no se envía a los pecadores, sino a los santos**

Así que somos desafiados a salir de los caminos mundanos y construir la iglesia en el cuerpo de Cristo, unificados en la fe, llegando a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo. Para hacer eso, debemos rechazar la estructura mundana en la que un individuo se erige a sí

mismo como la cabeza y la única fuente del cuerpo local. Adoptamos una estructura de iglesia donde una pluralidad de liderazgo - apóstoles, profetas y maestros, así como los evangelistas y pastores tradicionales - equipa el cuerpo. Este liderazgo equipará y capacitará al cuerpo para el trabajo del ministerio. Cualquier cosa menos que eso no está cumpliendo la voluntad de Dios, no es seguir al Señor. No perfeccionará el cuerpo. No llegaremos a la unidad de la fe. No llegaremos al hombre perfecto. No llegaremos a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo. No llegaremos a nuestro destino, la imagen de Cristo, y permaneceremos en nuestro estado actual, medido por la imagen de un solo hombre.

Si Baal es dios, si Babilonia es dios, síguelo. Si nuestros programas, nuestras ambiciones, nuestros edificios son Dios, síguelos. Si el Señor es Dios, síguelo. Todo lo que adoramos es nuestro Dios. Nuestros programas, nuestros edificios, nuestra teología se convertirán en nuestros dioses y les serviremos. No seguiremos la voluntad de Dios si amenaza cualquiera de las cosas que se han convertido en dioses para nosotros. No invitaremos a un apóstol o profeta a hablar en nuestra comunidad local por temor a que hable en contra de la estructura que estamos construyendo. Debemos buscar seguir la voluntad de Dios y construir la iglesia en Su cuerpo. Entonces, Él es nuestro Dios.

El primer principio para equipar el cuerpo para hacer la obra del ministerio es que debemos dejar todo camino mundano para seguir al Señor. El segundo principio es que debemos preparar el sacrificio. Dios quiere que nuestro sacrificio, nuestro ministerio a Él sea puro.

### **Prepara el sacrificio.**

Pablo nos dice que *“presenten sus cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es su servicio razonable. Y no se amolden a este mundo, sino sean transformados por la renovación de su mente, para que puedan probar cuál es la buena y agradable y perfecta voluntad de Dios”*. (Romanos 12: 1,2)

Pablo nos dice que debemos ser un sacrificio santo, aceptable a Dios. En la siguiente oración, nos dice cómo hacer esto. “No os conforméis a este mundo”. “Salid de ella, pueblo mío”, salid de nuestros caminos mundanos. Pablo no estaba hablando con los no salvos, sino con los salvos. Para que nuestro sacrificio sea santo y aceptable, puro, para el Señor, no debemos conformarnos al mundo, sino salir de nuestros caminos mundanos.

### Apartarnos de los caminos mundanos en nuestro ministerio a Dios.

Nuestras mentes deben transformarse de mentes mundanas a mentes del Reino. Ya no debemos pensar en gobernar a las personas mediante la intimidación y la manipulación, sino que debemos convertirnos en siervos, liderando por inspiración.

*Mas Jesús, llamándolos, les dijo: Sabéis que los que son tenidos por gobernantes de las naciones se enseñorean de ellas, y sus grandes ejercen sobre ellas potestad. Pero no será así entre vosotros, sino que el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor, y el que de vosotros quiera ser el primero, será siervo de todos. Porque el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos.* Marcos 10:42-45

Si vamos a hacer algún trabajo ministerial, no podemos tener una actitud de señorío sobre el pueblo de Dios. Dios es el Señor del pueblo (la Cabeza). El líder no es el Jefe. No soy yo. Usted no. Si Jesús dijo que vino a servir, no a ser servido, ¿cómo puede alguien que supuestamente lo sigue desear ser servido por aquellos a quienes está ministrando? Si lo hacemos, nos convertimos en el Señor, el Dios o la Cabeza. El hecho de que las personas hayan llegado a la posición de tener un corazón de siervo y el deseo de servir en el Reino no significa que deban servir a un hombre. Deben servir a Dios de la manera en que Dios los ha llamado de manera única a servir. El rol del líder es inspirarlos, activarlos, dar dirección y supervisión a aquellos que quieren servir a Dios para que su potencial en Dios se maximice a

## Libre para Ministrar

través de su servicio a Él. No deben ser esclavos de un líder, pero el líder debe ser un siervo para ellos. Les sirve a través de un liderazgo, impartición e inspiración precisos.

El rol del cuerpo es realizar el trabajo del ministerio. No es únicamente el rol del líder hacer el trabajo del ministerio, el de difundir la palabra de Dios, es el rol del cuerpo. Los líderes los preparan para hacerlo. Activan los dones y los llamamientos de Dios en la vida de cada santo.

Tenga en cuenta que la voluntad de Dios no es necesariamente promover el ministerio del líder, sino que la voluntad de Dios para cada individuo sea hecha - que cada individuo llegue a la imagen de Cristo. Si ésta es también la visión del líder, entonces al seguir el plan de Dios, su propio ministerio también es completado. Solo un líder egoísta que busca promover su agenda sobre la de Dios resistirá la dirección del Espíritu Santo para servir a la gente. Un líder egoísta esclavizará a la gente a sus ambiciones. Las personas en el ministerio se dan cuenta de lo que es el verdadero ministerio: servir al pueblo de Dios. Cuanto más alto alcancen en el Reino, más servirán a los demás. "*Y el que desee ser el primero, será esclavo de todos*". Ese es el plan de Jesús para el avance en el Reino.

Lo primero que cualquier persona que quiera hacer el trabajo ministerial debe darse cuenta es que no debemos enseñorearnos sobre las personas. Jesús dijo que eso es lo que hacen los gentiles. Esa es una estructura mundana. Jesús da un ejemplo más grande: que debemos servirnos los unos a los otros, "*porque ni aun el Hijo del Hombre vino para ser servido, sino para servir*".

El Antiguo Testamento nos da un buen ejemplo de gente que se enseñorea sobre otros versus el modelo del líder siervo. Saúl representa a un líder que se enseñorearía sobre su pueblo:

*Y refirió Samuel todas las palabras de Jehová al pueblo que le había pedido rey. Dijo, pues: Así hará el rey que reinará sobre vosotros: tomará vuestros hijos, y los pondrá en sus carros y en su gente de a caballo, para que corran delante de su carro; (I Samuel 8:10-11)*

*Diezmará también vuestros rebaños, y seréis sus siervos. (I Samuel 8:17)*

Saúl representa un líder que continuamente se aprovechará de las personas que le sirven y los convertirá a todos sus siervos. Dios no quería un líder así para Israel. Pero, debido a que insistieron, cedió y permitió que Saúl se convirtiera en rey. Compare esto con el ejemplo dado por David cuando se convirtió en rey de Israel.

*Y David danzaba con toda su fuerza delante de Jehová; y estaba David vestido con un efod de lino. (II Samuel 6:14)*

*Y cuando David había acabado de ofrecer los holocaustos y ofrendas de paz, bendijo al pueblo en el nombre de Jehová de los ejércitos. Y repartió a todo el pueblo, y a toda la multitud de Israel, así a hombres como a mujeres, a cada uno un pan, y un pedazo de carne y una torta de pasas. Y se fue todo el pueblo, cada uno a su casa. (II Samuel 6:18-19)*

David representó el tipo de líder que Jesús nos llama a ser. En lugar de ordenarle a alguien que bailara en la celebración, se quitó sus túnicas reales y encabezó la procesión, bailando ante el Señor. Él dio el ejemplo de cómo la gente debe adorar a Dios. Inspiró a la gente a adorar a Dios. En lugar de ordenar una ofrenda al pueblo, ofreció un sacrificio a Dios. Esto estableció un ejemplo para todo Israel de cómo debe sacrificarse a Dios. En lugar de tomar lo mejor de los campos, los viñedos y los rebaños de los israelitas, David dio lo mejor que tenía. Dio carne a cada familia, en lugar de quitársela. Les dio pan para que comieran.

Cualquiera que quiera servir en el ministerio de la iglesia debe seguir el ejemplo de David. Necesitamos dar a la gente. No buscamos que la gente nos compre algo, que haga algo por nosotros. Necesitamos seguir el ejemplo de David y dar algo a las personas a las que estamos ministrando. Jesús dijo que debemos ser leales a las personas a las que servimos, no al revés. Si siempre pensamos en lo que podemos obtener de los demás, en lugar de lo que podemos dar a los demás, estamos actuando como un gobernante gentil.

Ningún ministerio en la iglesia es más grande que otro. Dios no hace acepción de personas. Un ujier es tan importante como un maestro. La persona que trabaja en la cabina de sonido es tan importante como un pastor. La única diferencia es que, en uno, ministramos a las necesidades físicas de las personas y en el otro a sus necesidades espirituales. El pastor está ahí para equipar y proteger. En realidad, el ujier puede atender más las necesidades de la gente que el pastor. Se supone que cada miembro debe estar difundiendo el evangelio. Dios quiere que seamos siervos para que Él pueda probar cuál es la buena, aceptable y perfecta voluntad de Dios a través de nosotros. Esto sucederá cuando salgamos de estas formas mundanas de buscar posición, poder o control y seamos transformados en el carácter de Jesús y busquemos servir al ministrar a las personas en nuestras vidas. La estructura mundana es que los hombres se enseñorean de los hombres: que los hombres son forzados al servicio de otros hombres. Los más grandes en la estructura mundana son aquellos a quienes sirve la mayoría de las personas. La posición del Reino es que servimos a Dios sirviéndonos voluntariamente unos a otros. Los más grandes del Reino son los que más sirven.

Nuestro sacrificio debe ser por nuestra propia voluntad.

## Libre para Ministrar

Veamos algunos principios más observando cómo los israelitas prepararon el sacrificio. Leer Levítico 1: 1-9

*Si su ofrenda fuere holocausto vacuno, macho sin defecto lo ofrecerá; de su voluntad lo ofrecerá a la puerta del tabernáculo de reunión delante de Jehová. (Levítico 1: 3)*

La palabra libre albedrío se traduce del hebreo ratsown, que significa deleitarse en hacer algo, encontrar placer en hacer algo, hacer algo voluntariamente. Ya no podemos manipular a la gente para que venga a los programas y haga cosas para la iglesia. Todo lo que hacemos debe ser por nuestra propia voluntad.

*Habéis además dicho: ¡Oh, ¡qué fastidio es esto! y me despreciáis, dice Jehová de los ejércitos; y trajisteis lo hurtado, o cojo, o enfermo, y presentasteis ofrenda. ¿Aceptaré yo eso de vuestra mano? dice Jehová. Maldito el que engaña, el que teniendo machos en su rebaño, promete, y sacrifica a Jehová lo dañado. Porque yo soy Gran Rey, dice Jehová de los ejércitos, y mi nombre es temible entre las naciones. (subrayado agregado para énfasis) (Malaquías 1: 13-14)*

Nuestro sacrificio no es dado libremente cuando decimos "¡Oh, qué cansancio!" Cualquier cosa que hagamos por Dios, no podemos hacerlo por obligación, diciendo "¡Oh, qué cansancio!" Todo lo que hagamos debe ser por nuestra propia voluntad. Debemos encontrar placer en hacer las cosas que hacemos para Dios. Cuando nos sentimos cansados de hacer el trabajo de la iglesia, debemos preguntarnos: "¿Estoy sirviendo a Dios o a los programas de la iglesia?" El sacrificio hecho con cansancio para servir las necesidades de la iglesia puede hacernos ascender en una estructura mundana, pero no gana un ascenso en el Reino. Dios no aceptará tal sacrificio de nosotros. Una característica de alguien que lleva el fruto del Espíritu es el gozo. No se nos promete que en todo lo que hagamos encontraremos placer terrenal en ello. Pero el gozo del Señor debe encontrarse en él, si realmente lo hacemos por Dios, y no para agradar al hombre.

No podemos traer lo robado. Cada uno de nosotros tiene un ministerio único en el cuerpo de Cristo. No puedo hacer lo que se supone que tú debes hacer y tú no puedes hacer lo que se supone que yo debo hacer. No deberíamos tratar de caminar en la unción de otra persona. Este es un sacrificio robado. Si salimos a comprar los libros y las cintas y vamos a los seminarios, esto no significa que debamos tratar de predicar el mismo mensaje. Necesitamos hacer lo que se nos ha llamado a hacer, enseñar lo que se nos ha enviado a enseñar, ministrar a las personas que vemos todos los días. No robe el sacrificio de otra persona tratando de duplicar lo que ellos están haciendo.

Jesús le dijo al fariseo Nicodemo: "*Hablamos lo que sabemos y damos testimonio de lo que hemos visto*". (Juan 3:11) Para que podamos ofrecer un sacrificio por nuestra propia voluntad, primero que nada, debe ser nuestro. Para evitar el pecado de los fariseos, debemos ceñirnos a lo que sabemos, hacer lo que se nos ha llamado a hacer y dar testimonio de lo que hemos visto. Si un niño sale con la ropa de su madre, es obvio para todos que está jugando a disfrazarse. ¿Cuántos niños en el ministerio salen con la ropa de su padre, la unción de su padre y predicán los sermones de su padre? En el Espíritu, solo están jugando a disfrazarse. No habrá ningún poder verdadero en él porque están operando desde una posición farisea. "*Por tanto, he aquí, yo estoy contra los profetas*", dice el SEÑOR, "*que roban mis palabras cada uno de su prójimo*". (Jeremías 23:30) Sólo cuando andamos en el carácter de Jesús, "*hablamos lo que sabemos y testificamos lo que Hemos visto*," podemos llevar Su autoridad. Cualquier cosa menos que eso son sacrificios robados. Lo que ministrará a las personas que conocemos es nuestro propio testimonio. Necesitamos que la gente sepa cómo Dios está haciendo una diferencia en nuestras vidas, no tratar de predicar el sermón que escuchamos el domingo, o lo que vimos anoche en TBN". Apocalipsis 12:11 dice: "*Y lo vencieron por la sangre del Cordero y por la palabra de su testimonio, y no amaron sus vidas para la muerte.*" (Énfasis añadido)

Nuestro sacrificio, nuestro ministerio, debe ser sin mancha.

¿Qué es manchado? No podemos ofrecer lo cojo o lo enfermo. Cualquier cosa que hagamos con Dios, debemos dar lo mejor de nosotros. La palabra enfermo se traduce del hebreo *chalah*, que significa estar débil, enfermo o afligido. Dios no quiere que ofrezcamos ningún sacrificio débil, afligido o enfermo. Quiere que nuestro sacrificio sea fuerte. Si vamos a hacer algo con Dios, debemos orar y prepararnos para que se haga la voluntad de Dios, no la nuestra. Hagamos lo que hagamos, debemos dar lo mejor de nosotros.

Para evitar ofrecer un sacrificio débil, afligido, enfermo, debemos evitar el pecado del fariseo que solo hace cosas para ser visto. Primero debemos prepararnos a través de la oración. Primero debemos buscar a Dios. No podemos simplemente presentarnos y esperar que Dios acepte ese tipo de sacrificio. No seamos hipócritas: ore en privado antes de ofrecer cualquier servicio público. De esta manera, cuando oremos por alguien, habrá poder detrás de eso. Haga oraciones poderosas basadas en la fe que proviene de pasar tiempo con Dios. No ofrezca oraciones débiles y enfermas. Esto se aplica no solo a la oración, sino a cualquiera que sea nuestro sacrificio espiritual.

Nuestro Ministerio debe ser purgado de ambición egoísta.

## Libre para Ministrar

*...y lavará con agua los intestinos y las piernas, y el sacerdote hará arder todo sobre el altar; holocausto es, ofrenda encendida de olor grato para Jehová. (Levítico 1:9)*

Debemos limpiar nuestro propio sacrificio, nuestro ministerio. Si un sacerdote hubiera ofrecido un sacrificio sin limpiarlo, habría tenido un olor fétido, no un aroma dulce para el Señor. Cuando hacemos cosas en la iglesia para obtener una posición de poder, por ambición egoísta, lo hacemos para glorificarnos a nosotros mismos, no a Dios. Tenemos que permitir que Dios nos limpie de estos caminos mundanos. Tenemos que permitirle que limpie la ambición egoísta, siempre buscando promovernos. Debemos deshacernos de la envidia, la condenación y el control, y buscar glorificar a Dios.

*Ahora, pues, oh sacerdotes, para vosotros es este mandamiento. Si no oyereis, y si no decidís de corazón dar gloria a mi nombre, ha dicho Jehová de los ejércitos, enviaré maldición sobre vosotros, y maldeciré vuestras bendiciones; y aun las he maldecido, porque no os habéis decidido de corazón. He aquí, yo os dañaré la sementera, y os echaré al rostro el estiércol, el estiércol de vuestros animales sacrificados, y seréis arrojados juntamente con él. (Malaquías 2: 1-3)*

Si no nos tomamos en serio dar gloria a Su Nombre, sino que buscamos nuestro poder, posición y nuestra propia gloria, Dios dice que Su maldición estará sobre nosotros, nuestros descendientes serán reprendidos y que el estiércol está en nuestros rostros. En algunas iglesias todo se basa en el poder, la posición y la ambición egoísta. "Salid de ella, pueblo mío". Si estamos en una de estas iglesias, y empujamos a tres personas fuera del camino para poder cantar- estamos frente a todas las personas cantando con todo nuestro corazón, pero no pasa nada, Dios no escucha. Tocamos cada nota y todos aplauden, pero nadie fue sanado, nadie fue libertado. ¿Por qué? Mientras estábamos allí, Dios miró hacia abajo y vio estiércol en nuestros rostros: el estiércol de nuestra solemne fiesta. No fue Su fiesta. Era nuestra fiesta. Nos levantamos para mostrar lo que podíamos hacer, no lo que Dios podía hacer. Tocamos las emociones de la gente, pero no llegamos más allá del velo de su espíritu. Cocinamos la vaca sin limpiarla. Eso no es un aroma dulce para Dios, es un olor fétido. Dios no puede bendecir lo que ya está maldecido.

Debemos prepararnos pasando tiempo con Él. Debemos permanecer en Su Palabra. Solo entonces podrá aceptar nuestro sacrificio. Solo cuando se hacen en el Nombre, en el carácter y bajo la autoridad de Jesús, Él puede aceptarlos. Dios quiere que demos gloria a Su nombre. En términos muy simples, si vamos a salir y representarlo, salir en Su nombre, debemos hacer que Él esté agradado con nosotros. ¿Cómo agradamos a Dios? Cuando salimos en Su nombre, expresamos Su carácter y hacemos cosas bajo Su autoridad. No podemos hacer nada fuera del carácter de Dios y

esperar que Él esté complacido con nosotros. En todo lo que hacemos tenemos que comprobar nuestros motivos. ¿Estoy haciendo esto con Dios o para promocionarme? ¿Estoy haciendo esto para agradar a un hombre o para agradar a Dios? Una vez que hayamos preparado adecuadamente el sacrificio, podemos continuar con la construcción del altar.

Reconstruye el altar que ha estado derribado.

En 1 Reyes 18, vemos la historia de cómo Elías confrontó a los profetas de Baal y llamó a los hombres de Israel para que volvieran a ministrar al Señor.

*Entonces dijo Elías a todo el pueblo: Acercaos a mí. Y todo el pueblo se le acercó; y él arregló el altar de Jehová que estaba arruinado. Y tomando Elías doce piedras, conforme al número de las tribus de los hijos de Jacob, al cual había sido dada palabra de Jehová diciendo, Israel será tu nombre, edificó con las piedras un altar en el nombre de Jehová; después hizo una zanja alrededor del altar, en que cupieran dos medidas de grano. (1 Reyes 18:30-32)*

Elías no se limitó a arrojar el sacrificio al suelo y esperar que Dios lo honrara. Tomó 12 piedras y construyó el altar. El número 12 representa al gobierno. Así como Elías reconstruyó el altar del sacrificio, en la actualidad Elías construirá la plataforma para nuestro sacrificio, la iglesia. ¿Qué se ha derrumbado en nuestro altar, la iglesia? Todo lo que se hace en la iglesia que no está en el carácter y bajo la autoridad - en el Nombre - de Jesús está arruinado. *“Convertíos, hijos rebeldes”, dice Jehová (Jeremías 3:14). ¿Cómo salimos de nuestro estado caído? “y os daré pastores según mi corazón, que os apacienten con ciencia y con inteligencia”. (Jeremías 3:15)*

La iglesia de hoy necesita abrazar a sus pastores, los cinco ministerios, para dejar nuestro estado caído y venir a Sion. La iglesia de hoy está derrumbada si no incluye los ministerios fundacionales de apóstoles y profetas en su estructura. Entonces, así como Elías puso 12 piedras para formar el fundamento del altar que se había derrumbado, Jesús usará a los apóstoles y profetas para establecer el fundamento de Su iglesia. ¿Por qué es importante el fundamento adecuado para la iglesia? Sin él, permanecería en un estado derrumbado. Seguirá siendo incapaz de soportar el sacrificio que se supone debe soportar. *“Entonces con las piedras edificó un altar en el nombre del SEÑOR”.*

El sacrificio que se supone que debe producir la iglesia es un cuerpo de personas que han llegado a la plenitud de la estatura de Cristo, un cuerpo de personas que muestran Su gloria al mundo. Por eso Dios está reconstruyendo la iglesia con la estructura adecuada para que pueda ser

## Libre para Ministrar

equipada y transformada en el hombre perfecto, el hombre que será a Su imagen y tendrá Su autoridad.

¿Qué tiene esto que ver con el tema, el equipamiento de los santos para la obra del ministerio? Pablo le dijo a la iglesia en Éfeso que la iglesia se estaba edificando para ser una morada del Señor. Así como en un edificio cada piedra debe estar sostenida por otra, y todas están sostenidas por los cimientos, en la estructura de la iglesia cada piedra viva debe estar conectada a otra y sostenida por las piedras fundamentales. Elías no arrojó su sacrificio al suelo. Lo puso sobre el altar que reconstruyó.

De la misma manera, nuestro sacrificio, ya sean personas que ministran en el mercado o el trabajo de una confraternidad local, no debe tirarse al suelo, sino ofrecerse en el altar. El altar es la Iglesia. Cada individuo y ministerio debe ser responsable y estar conectado con alguien más. Cualquier individuo o ministerio que no se responsabilice ante otra persona se aparta del cuerpo.

*Igualmente, jóvenes, estad sujetos a los ancianos; y todos, sumisos unos a otros, revestíos de humildad; porque: Dios resiste a los soberbios, Y da gracia a los humildes. (I Pedro 5:5)*

*Obedeced a vuestros pastores, y sujetaos a ellos; porque ellos velan por vuestras almas, como quienes han de dar cuenta; para que lo hagan con alegría, y no quejándose, porque esto no os es provechoso. (Hebreos 13:17)*

La clave para estar equipado para el trabajo del ministerio es la sumisión. Como discutimos anteriormente, no es la esclavitud a las ambiciones ministeriales de otra persona. Es en la sumisión a la estructura ordenada por Dios que Él nos edifica y nos edifica a Su imagen. Dios no desea que estemos esclavizados, sino que desea que estemos conectados con el resto del cuerpo para que podamos ser transformados a la imagen de Cristo. Es responsabilidad de aquellos a quienes nos sometemos inspirarnos, guiarnos y ayudarnos a conectarnos con nuestro propósito en Dios.

Así como Elías reconstruyó el altar antes de ofrecer su sacrificio construyendo con 12 piedras que representan a todo Israel, la iglesia incluirá representación de todas las razas. La iglesia reformada no se dividirá a lo largo de líneas raciales, culturales o incluso denominacionales, sino que se unirá con el suministro de cada articulación, para crecer a la estatura de la plenitud de Cristo.

**Todas las prácticas en nuestro trabajo ministerial que no provengan directamente de Dios serán apagadas.**

Lo siguiente que hizo Elías fue verter agua sobre el sacrificio que había sido colocado correctamente sobre el altar. Esto se hizo para asegurar que no se encendieran fuegos artificiales, sino que cualquier fuego tendría que venir de Dios mismo. De la misma manera, Dios derramará el agua de Su Palabra sobre Su sacrificio, la Iglesia. La palabra saldrá para apagar todas las prácticas inspiradas por el hombre en la iglesia. Destruirá todos los caminos del mundo. Expondrá nuestros motivos para gobernar a las personas en lugar de servirlos o nuestro deseo de intimidar en lugar de inspirar. Cualquier programa que establezcamos con nuestras mentes no resistirá la Palabra de Dios. La Palabra de Dios apagará a todos.

Eliminar los caminos mundanos de la iglesia es parte del ministerio de los cinco ministerios. Así como Elías usó cuatro tinajas de agua, Dios no solo usará una vasija para derramar la palabra, sino muchas. Utilizará apóstoles y profetas, evangelistas, maestros y pastores. Cada uno vendrá con una vasija llena de agua, una palabra de Dios. Y así como Elías dijo: "Hazlo de nuevo", muchos vendrán una y otra vez, hasta que se reciba lo que han sido enviados para impartir a esta ciudad, a esta nación. Harán ajustes al cuerpo local. Señalarán aquellas cosas que están fuera del orden de Dios. No harán esto a través de su propio entendimiento. Pero entregarán al cuerpo local la Palabra de Dios. Actuarán en la autoridad del oficio en el que Dios los ha establecido.

Cualquier ministerio que no se someta al derramamiento del agua de la Palabra de Dios, no tendrá apagados los fuegos encendidos por el hombre. Si no apagamos todos los fuegos hechos por el hombre, no podremos recibir el fuego que solo viene del cielo. Llevar algunas brasas al altar probablemente fue un truco que los adoradores de Baal usaban para engañar a la gente haciéndoles creer que su dios estaba haciendo caer fuego. Elías quería que entendieran que no había ningún engaño involucrado. Empapó completamente el sacrificio para eliminar cualquier posibilidad de que hubiera algún tipo de fuego oculto. De la misma manera, necesitamos invitar al mismo nivel de escrutinio en nuestro ministerio para asegurarnos de que no haya fuegos ocultos provocados por el hombre: no hay agendas ocultas; no autopromoción; no ambición egoísta; ningún deseo de construir nuestro propio reino. Así es como los santos están equipados para el ministerio: reciben la palabra de un pastor. Luego viene otro, un profeta, y "lo vuelve a hacer". Luego otro, un evangelista, "lo vuelve a hacer". Dios sigue derramando Su palabra sobre nosotros hasta que "Cristo sea formado en nosotros". (Gálatas 4:19)

Entonces, podemos estar seguros de que cualquier cosa que suceda será el resultado del fuego de Dios viniendo a Su pueblo. Es solo cuando son removidas nuestras ambiciones hechas por el hombre que Dios puede confiar en nosotros con Su fuego: el fuego del Espíritu Santo, el fuego del Dios creativo en el que todo lo que digamos sucederá.

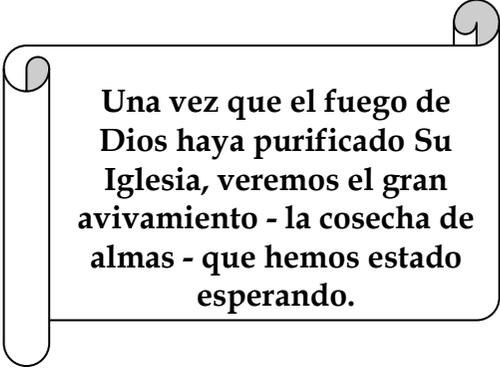
## Purificado por el fuego

Lo siguiente que hizo Elías fue hacer una proclamación:

*Cuando llegó la hora de ofrecerse el holocausto, se acercó el profeta Elías y dijo: Jehová Dios de Abraham, de Isaac y de Israel, sea hoy manifiesto que tú eres Dios en Israel, y que yo soy tu siervo, y que por mandato tuyo he hecho todas estas cosas. Respóndeme, Jehová, respóndeme, para que conozca este pueblo que tú, oh Jehová, eres el Dios, y que tú vuelves a ti el corazón de ellos. (1 Reyes 18:36-37)*

Necesitamos proclamar la Palabra de Dios en la tierra. Esta es la clave para establecer el Reino de Dios en la tierra. Necesitamos declarar la voluntad de Dios. Si hacemos todo lo demás correctamente, pero no asumimos la posición de gobierno en Dios en la que Él ha establecido la iglesia, fallaremos en establecer Su reino en la tierra. Él no dice estas cosas a la tierra. Él depende de un pueblo para que lo escuche y declare estas cosas al pueblo.

Elías proclamó que Israel volvería sus corazones a Dios. Fue entonces cuando descendió fuego del cielo y consumió el sacrificio, la leña, las piedras, el polvo y el agua. Entonces la gente dijo: "*El Señor, Él es Dios. El Señor, Él es Dios*".



**Una vez que el fuego de Dios haya purificado Su Iglesia, veremos el gran avivamiento - la cosecha de almas - que hemos estado esperando.**

De la misma manera será cuando permitamos que el fuego de Dios nos consuma, consuma nuestras iglesias, consuma nuestro trabajo, que la gente ya no nos verá a nosotros, sino que cuando nos miren todo lo que verán es el Dios en nosotros. Entonces estamos listos para liberar a las personas en el trabajo ministerial. No verán iglesias peleando entre sí; verán el cuerpo de Cristo. Es cuando la Iglesia está construida en la unidad de la fe y nosotros somos contruidos en la estatura de la plenitud de Cristo que veremos este poderoso mover de Dios que todos hemos estado esperando. Cuando los que no son salvos pueden ver a Jesús en nosotros, verán que el Jesús que proclamamos es verdaderamente Dios. Entonces dirán: "El Señor, él es Dios". Dirán: "No hay forma de que pudieran hacer esto sin Dios. No hay forma de que puedan amarse tan puramente sin Dios. No hay forma de que puedan obrar milagros sin Dios ". Dirán: "*El Señor, él es Dios*". *Este es el obrero equipado que Dios quiere liberar.*

Una vez que el fuego de Dios haya purificado Su Iglesia, veremos el gran avivamiento - la cosecha de almas - que hemos estado esperando. Diremos como dijo Isaías: "*¿Quiénes son estos que vuelan como una nube, y como palomas a sus refugios? Ciertamente las costas me esperarán; y las naves de Tarsis vendrán primero, para traer a tus hijos de lejos, su plata y su oro con ellos, al nombre de Jehová tu Dios, y al Santo de Israel, porque él te ha glorificado*". (Isaías 60: 8-9) Esto sucederá cuando la Iglesia sea purificada para que pueda llevar la Gloria del Señor. Isaías dice que vienen a ti porque "*Él te ha glorificado*". Entonces, es solo cuando mostramos la gloria de Dios que podemos recibir el fuego de Dios, ese fuego de Dios al que la gente se sentirá atraída.

¿Qué les sucede a aquellos que no se someten a la autoridad de Dios en la tierra? ¿Qué les sucede a los que no se apartan de los caminos del mundo? ¿Qué pasa con los que no se preparan? ¿Qué pasa con aquellos que no están contruidos en el altar de Dios, la iglesia? ¿Qué pasa con aquellos que no extinguirán todas las prácticas impías? ¿Qué les sucede a los que siguen ofreciendo sacrificios a Baal, a pesar de la palabra del Señor que los llama al arrepentimiento?

*Entonces Elías les dijo: Prended a los profetas de Baal, para que no escape ninguno. Y ellos los prendieron; y los llevó Elías al arroyo de Cisón, y allí los degolló. (I Reyes 18:40)*

¿A quién llamó Elías para matar a los profetas de Baal? Llamó a los que se habían arrepentido y regresaron al Señor. Entonces, si los profetas de Baal se hubieran arrepentido como el resto de Israel, se habrían salvado. Pero a menudo los líderes que tienen más que perder son los últimos en arrepentirse. La palabra arroyo donde mataron a los profetas de Baal se traduce del hebreo: nachal: un arroyo, especialmente un torrente invernal. El arroyo o torrente Cisón representa un lugar de liberación de Dios, de la opresión. Cuando el rey Canaanita Sísara vino contra Israel, fue derrotado en el arroyo Cisón. De modo que el juicio de los profetas de Baal en el arroyo Cisón representa el rápido juicio de Dios contra los que se oponen a él. Así que cualquiera que esté practicando principios mundanos y se oponga a la voluntad de Dios debería temer el mismo juicio inmediato.

## Capítulo 4

### La medida de la estatura de la plenitud de Cristo

*... hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo; (Efesios 4:13 NKJV)*

*[Para que se desarrolle] hasta que todos alcancemos la unidad en la fe y en la comprensión del conocimiento [pleno y exacto] del Hijo de Dios, para que [podamos llegar] a la madurez real (la plenitud de la personalidad que no es nada menos que la altura estándar de la propia perfección de Cristo), la medida de la estatura de la plenitud de Cristo y la plenitud que se encuentra en Él. (Efesios 4:13 Biblia Amplificada)*

En este capítulo exploraremos::

- La unidad de la fe
- El conocimiento del Hijo de Dios
- Un hombre perfecto
- La medida de la estatura de la plenitud de Cristo.

#### **La unidad de la fe**

La unidad de la fe es la unidad con el Padre, mediante la cual somos uno con los demás. Jesús describe la unidad (unicidad) de la fe en su oración por la Iglesia.

*Y ya no estoy en el mundo; mas éstos están en el mundo, y yo voy a ti. Padre santo, a los que me has dado, guárdalos en tu nombre, para que sean uno, así como nosotros. (Juan17:11)*

*Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste. (Juan17:20-21)*

Necesitamos ser uno con el Padre de la misma manera que lo fue Jesús. Jesús no hizo nada por su cuenta. Solo hizo lo que vio hacer al Padre. Entonces tenemos que ser de la misma manera. Necesitamos escuchar constantemente lo que Dios está diciendo, cuál es Su voluntad, y hacerlo. Cuanto más lo buscamos, más estudiamos Su palabra, más oramos en el Espíritu, más lo adoramos, más seremos como Él y seremos uno con Él. Es cuando somos uno con el Padre y el Hijo que el mundo verá a Jesús en nosotros y creará.

*La gloria que me diste, yo les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno. (Juan 17:22)*

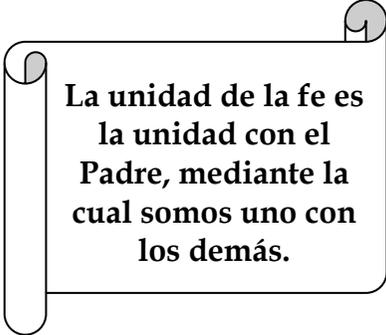
Cuando recibimos la plenitud del Espíritu Santo y los dones del Espíritu, este es el primer paso para que la gloria de Dios se manifieste en nosotros. Entonces, recibir los dones y la persona del Espíritu Santo en nuestras vidas es esencial para cumplir la voluntad de Dios para nuestras vidas: que seamos uno con Él.

*Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en unidad, para que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado. (Juan 17:23)*

Jesús dice que debemos "**ser perfectos en uno**", o perfectos en unidad, al recibirlo en nuestras vidas. Si vamos a ser uno con Él, debemos morar en Él. Debemos permanecer en Él. Esto solo viene a través de la oración y la revelación mediante las cuales vemos quién es Jesús. La palabra tiene que hacerse carne y habitar en nosotros. Así como Jesús se hizo carne y habitó en la tierra, también tiene que volverse parte de nuestra carne y habitar en nosotros.

Jesús tiene que estar en nosotros - "*yo en ellos*" - para que nosotros "*seamos perfectos en uno*". Entonces, es cuando hemos recibido a Jesús completamente y lo hemos hecho parte de nuestra vida, nuestra existencia, cuando nosotros como Iglesia nos hemos vuelto perfectos en uno, o perfectos en la unidad, que el mundo sabrá que Dios lo envió. Esto es parte de la gran cosecha del tiempo del fin. La gente verá la gloria de Dios en la Iglesia unificada y entrará.

La unidad de la fe no es que debamos tratar de obligar a todos a creer lo mismo. Pero, la unidad de la fe es que nos volvemos uno con el Padre y el Hijo al recibir la persona y la gloria de Jesús. Cuando seamos corporativamente uno con el Padre y el Hijo, podremos vernos como Él nos ve. Entonces seremos capaces de ser uno (en unidad) entre nosotros. Entonces, podremos amarnos unos a otros como Él nos ama. Cuando somos uno con Él, entonces podemos ser uno con el otro y llegar a la unicidad (unidad) de la fe.

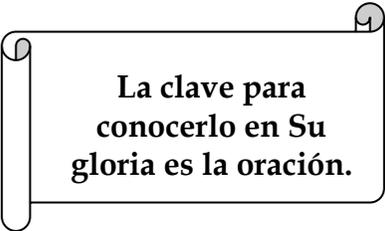


**La unidad de la fe es la unidad con el Padre, mediante la cual somos uno con los demás.**

## El Conocimiento del Hijo de Dios

*Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, también ellos estén conmigo, para que vean mi gloria que me has dado; porque me has amado desde antes de la fundación del mundo. (Juan 17:24)*

Jesús dijo que deseaba que estuviéramos con él donde estaba. Él está hablando de una relación íntima con Él donde realmente lo conocemos en todos los aspectos. Conocemos su amor. Conocemos Su corazón. Entendemos su voluntad. Así como Jesús hizo esto mientras estaba en la tierra, nosotros también podemos. Esto es esencial para ser uno con Él: mientras estamos en la tierra, necesitamos tener una relación íntima con Dios. Cuando entremos en esta relación, podremos contemplar Su gloria, la gloria que Él tenía antes de la fundación del mundo.



**La clave para conocerlo en Su gloria es la oración.**

*Esto es lo que significa el conocimiento del Hijo de Dios en Efesios 4:13: debemos tener una relación íntima con Él. También dice que debemos conocerlo en Su gloria. Todos los apóstoles tenían una relación íntima con él y vieron la bondad y el carácter amoroso de Jesús. Pero no todos los*

*discípulos lo vieron en su esplendor antes de su muerte y resurrección. Pedro, Santiago y Juan pudieron ver su gloria manifestada en la tierra cuando Cristo se transfiguró ante ellos en el monte. ¿Qué se requería antes de que vieran a Jesús en Su gloria?*

*Aconteció como ocho días después de estas palabras, que tomó a Pedro, a Juan y a Jacobo, y subió al monte a orar. Y entre tanto que oraba, la apariencia de su rostro se hizo otra, y su vestido blanco y resplandeciente. (Lucas 9:28-29)*

*La clave para conocerlo en Su gloria es la oración. No vamos a simplemente tropezar con Él en su gloria. Lo encontraremos en Su gloria a través de la oración. Pedro, Santiago y Juan subieron al monte para orar. Ahí es donde vieron a Jesús en Su gloria. ¿El resto de los discípulos vieron a Jesús en Su gloria? No. Estaban en la ciudad luchando contra un demonio. No solo los otros discípulos no vieron a Jesús en Su gloria porque no fueron a orar, sino que no pudieron caminar en Su autoridad en este momento. ¿Por qué? Fue por falta de oración.*

*Y respondiendo él, les dijo: ¡Oh generación incrédula! ¿Hasta cuándo he de estar con vosotros? ¿Hasta cuándo os he de soportar? Traédmelo. (Marcos 9:19)*

*Y les dijo: Este género con nada puede salir, sino con oración y ayuno. (Marcos 9:29)*

Lo que Jesús les estaba diciendo a sus discípulos era que eran una *“generación incrédula”* o un grupo de personas incrédulas. Él dijo: *“¿Hasta cuándo tendré que soportarlos?”* Dijo que estaba cansado de intentar enseñarles algo. No tuvieron suficiente fe para hacerlo. Cuando le preguntaron por qué no podían echar fuera al demonio, Jesús les dijo que este género no saldrá sin oración y ayuno. Dijo que no podía liberarlos en la clase de ministerio en el que caminarían en Su unción hasta que aprendieran a orar y ayunar. Jesús se llevó a Pedro, Santiago y Juan al monte para orar. Contemplaron Su gloria. Pero los otros nueve se quedaron en la ciudad y luego preguntaron: *“¿Por qué no pudimos echarlo fuera?”* Jesús les estaba diciendo, deberían haber subido al monte con nosotros para orar y ayunar, para verme en Mi gloria, para conocerme verdaderamente, entonces podrían salir con poder, con fe llenos de poder.

No deberíamos ser como los nueve discípulos que no tenían poder en esta situación. Pero hay buenas noticias: incluso ocho de los nueve que tuvieron problemas con el demonio en esta historia eventualmente aprendieron a orar, ayunar y ganar autoridad sobre el enemigo. Estos mismos fueron llenos del Espíritu Santo el día de Pentecostés y difundieron el Evangelio a las naciones. Si inicialmente fracasaron, pero eventualmente lo lograron, entonces también podemos hacerlo nosotros, si también aprendemos a orar y ayunar para conocerlo mejor.

### **Un hombre perfecto**

La palabra perfecto proviene del griego teleios: completo (en varias aplicaciones de trabajo, crecimiento, carácter mental y moral), plenitud: mayor de edad, hombre, perfecto. Algunos interpretan esta escritura en el sentido de que debemos convertirnos en cristianos realmente maduros. Rich Elliot define la perfección como la adoración perfecta a Dios. (Rich Elliot, Daily Milk and Honey, publicación por correo electrónico, River of Revival Ministries, Lawrence, Kansas)

Cuando leí este pasaje de las Escrituras, dediqué bastante tiempo a estudiar la frase “el hombre perfecto.” ¿Qué significa eso? ¿Significa que el propósito de la iglesia es producir personas perfectas? ¿Significa que cada uno de nosotros alcanzará este estado de perfección - “hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe, el conocimiento del Hijo de Dios, el hombre perfecto” - antes de que Jesús regrese? ¿Significa “madurar” como lo traduce la Nueva Versión Internacional? Este es un versículo importante porque señala el objetivo principal de la iglesia, por lo que es importante en todo lo que hacemos entender lo que Pablo estaba diciendo aquí mientras

## Libre para Ministrar

vamos a construir esta iglesia. Tenemos que entender los planos, la Palabra de Dios.

Mientras contemplaba esto y oraba para que Dios me mostrara el significado más profundo, me mostró una imagen de un mosaico. Un mosaico es una decoración de superficie hecha incrustando pequeños trozos de piedras de varios colores para formar una imagen o una decoración. Este tipo de decoración fue bastante popular durante la época romana, donde unían piedras con cemento para formar una decoración en el piso de un edificio o en un patio. Este proceso crea imágenes muy hermosas. Pero, si miras con atención, puedes ver que las piedras individuales que componen el mosaico son todas imperfectas. Tienen varias imperfecciones, puntos ásperos, bordes dentados y pequeñas decoloraciones. Pero cuando se juntan, forman una hermosa imagen. Esto es lo que Dios estaba tratando de mostrarme.

Está construyendo un hermoso mosaico llamado el cuerpo de Cristo. Este cuerpo, cuando esté terminado, será el "hombre perfecto". Como dice en Efesios 5:27, Él "la presentará a sí mismo como una iglesia gloriosa, que no tiene mancha ni arruga ni nada parecido, sino que sea santa y sin defecto." Esta iglesia en su conjunto será perfecta. No tendrá manchas, arrugas ni nada parecido. Será santa y sin mancha. Será una imagen perfecta de Cristo, un mosaico donde cada uno de los miembros del Cuerpo de Cristo forma parte de la imagen perfecta. Si miramos de cerca a cada miembro, es posible que aún tengan algunas imperfecciones, pero cuando se echa hacia atrás, a la perspectiva de Dios, verá cómo forman esta imagen perfecta. Desde la distancia no puedes ver imperfecciones (o las ves cubiertas por la sangre de Jesús). Solo ves una hermosa imagen. ¿Cómo podemos nosotros como cuerpo alcanzar a este hombre perfecto mientras estamos en la tierra? Al permanecer en Cristo, podemos llegar a una unión perfecta con Él a través de la adoración y la oración.

*Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en unidad, para que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado. (Juan 17:23)*

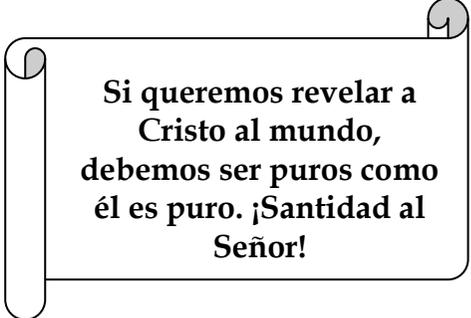
Es entrar en la misma unidad de la fe, ser uno con Dios, lo que nos perfecciona. Jesús dice que si Él está en nosotros, entonces seremos perfectos en uno (unidad). Esta es la plenitud, la madurez de la cual Jesús estaba hablando y la que envió a producir con los cinco ministerios.

*para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste. (Juan 17:21)*

Esta escritura muestra claramente que debemos desear la misma unión perfecta con el Padre como lo hizo Jesús. De lo contrario, ¿cómo podemos

ser uno en Ellos? No hay pecado en Ellos. Por tanto, no debe haber pecado en nosotros. Debe haber una intimidad con el Padre y el Hijo, Cristo en nosotros, que vence al mundo. Algunos argumentan que llegaremos a esta perfecta unidad en el cielo. Pero estas escrituras demuestran claramente que debemos entrar en esta intimidad con Ellos mientras estemos en la tierra "para que el mundo crea que tú me enviaste". Para que el mundo nos vea en unión con el Padre y el Hijo, tendríamos que estar en el mundo; el mundo no podría vernos si estuviéramos en el cielo, porque el mundo no tiene acceso al cielo. Entonces, debemos ser uno con el Padre y el Hijo. Entonces, podemos demostrar el amor de Dios al mundo.

Algunos pueden decir, "esto no me incluye a mí, nunca podré ser perfeccionado". Pablo dijo: *"a quien anunciamos, amonestando a todo hombre, y enseñando a todo hombre en toda sabiduría, a fin de presentar perfecto en Cristo Jesús a todo hombre; (Colosenses 1:28)* Nuevamente, la escritura es muy clara: todo hombre debe presentarse perfecto. ¿Cómo? Somos perfectos en Cristo Jesús, desde que estamos en unidad con Él, desde que llegamos a un conocimiento íntimo de Él. Esto es para todos, no para una élite religiosa. Así como la salvación no es por nosotros, sino por el sacrificio de Jesús en la cruz, esta intimidad con el Padre y el Hijo no se debe a nuestras propias obras, sino a través de Jesús..



**Si queremos revelar a  
Cristo al mundo,  
debemos ser puros como  
él es puro. ¡Santidad al  
Señor!**

*Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios; por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoció a él. Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es. Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro. (1 Juan 3:1-3)*

Juan dice que cuando Cristo sea revelado seremos como Él y lo veremos como Él es. Si queremos que Cristo sea revelado, si queremos que Cristo regrese, debemos ser como Él, y debemos verlo como Él es. Debemos tener conocimiento de Él, un claro discernimiento de Él. Debemos desear estar con Él y verlo como es. Es cuando Su amor está en nosotros que lo revelaremos al mundo porque lo vemos como Él es, en Su gloria. John nos dice cómo hacer esto. Necesitamos purificarnos, así como Él es puro. Él no sostiene a ningún gran hombre como Moisés, David, Abraham o Juan el Bautista y dice que debemos purificarnos como ellos lo hicieron. Nos dijo que nos purificaríamos nosotros mismos, como Cristo mismo es puro. Si

## Libre para Ministrar

queremos revelar a Cristo al mundo, debemos ser puros como él es puro. ¡Santidad al Señor!

*pero el que guarda su palabra, en éste verdaderamente el amor de Dios se ha perfeccionado; por esto sabemos que estamos en él. (1 Juan 2:5)*

Juan nos dice que debemos guardar Su palabra para mostrar el perfecto amor de Dios. La palabra guarda se traduce del griego tereo que significa: custodiar, vigilar, mantener el ojo en, evitar escapar, implica una fortaleza o líneas completas de aparatos militares, anotar (una profecía, cumplir una orden), para detener (en custodia; mantenerse firme, guardar. Juan dice que debemos guardar Su palabra. Deberíamos colocar un campamento de estilo militar alrededor de Su palabra. Debemos mantenerlo bajo custodia y no dejarlo escapar. ¿Por qué es tan importante su palabra? Es importante porque el enemigo siempre está tratando de que estemos de acuerdo con su palabra en lugar de con la palabra de Dios. Parafraseando, si puedes dejar de estar de acuerdo con el acusador y empezar a confesar, empezar a ponerte guardia, empezar a proteger lo que sale de tu boca, de tal forma que nada se escape de ella excepto la palabra de Dios, entonces sabemos que el amor de Dios se perfecciona. en nosotros. Esta es una clara evidencia de que tenemos una relación íntima con él.

*En esto se ha perfeccionado el amor en nosotros, para que tengamos confianza en el día del juicio; pues como él es, así somos nosotros en este mundo. En el amor no hay temor, sino que el perfecto amor echa fuera el temor; porque el temor lleva en sí castigo. De donde el que teme, no ha sido perfeccionado en el amor. (1 Juan 4:17-18)*

Juan dice que cuando el amor se perfeccione en nosotros (la iglesia) estaremos en el mundo como Dios está en el cielo. Todo lo que Dios está haciendo en el cielo, lo hacemos en la tierra, como Él. Note que Juan dice que seremos como él "**en este mundo**". No tenemos que esperar hasta llegar al cielo para ser perfeccionados, debemos ser perfeccionados en este mundo. Cuando el amor sea perfecto en nosotros, seremos como Él en este mundo, no solo cuando lleguemos al cielo.

Charles Capps, en su libro La Lengua-una fuerza creadora, define el miedo como "**fe en la capacidad del enemigo**". Juan dice, "*el perfecto amor echa fuera el temor*" y "*pero el que teme no ha sido perfeccionado en el amor*". Si somos perfectos en el amor, entonces tendremos fe en Dios. Cuando tenemos fe en Dios, ya no tememos al enemigo. Entonces, para ser perfectos en Dios, tenemos que poner nuestra fe en la persona adecuada. Permanece en Jesús y deja que Él permanezca en ti. Permanece en la Palabra de Dios. Entonces tendrás fe. La fe viene al escuchar y escuchar la palabra de Dios. Entonces, cuando recibimos Sus palabras en nuestra boca, cuando recibimos Su palabra en nuestro corazón, entonces el miedo ya no puede existir. El miedo y la fe en Dios no pueden coexistir. ○

**tenemos fe en Dios o fe en el enemigo (que es el miedo).** Cuando obtenemos el amor de Dios en nosotros, vencemos el miedo. Cuando recibimos el amor de Dios en nosotros, recibimos a Dios en nosotros. Entonces vencemos al mundo.

Dios quiere que Su Iglesia esté en perfecta adoración de Él, perfecta santidad para el Señor, perfecta relación con Él, mientras esté en la tierra. Efesios 4: 11-13 dice que nos quedaremos aquí siendo perfeccionados por apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros hasta que seamos el hombre perfecto. No habrá transformación de una iglesia imperfecta. Pablo dice en Efesios 5:27 que Él regresará por una *"iglesia gloriosa, que no tiene mancha, ni arruga, ni nada parecido, sino que sea santa y sin defecto"*. Ese es el hombre perfecto. Esta es la iglesia perfecta, completamente desarrollada, completamente madura, completamente santa y pura que los apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros están destinados a producir.

### **La medida de la estatura de la plenitud de Cristo**

*Por esta causa doblo mis rodillas ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo, de quien toma nombre toda familia en los cielos y en la tierra, para que os dé, conforme a las riquezas de su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por su Espíritu; para que habite Cristo por la fe en vuestros corazones, a fin de que, arraigados y cimentados en amor, seáis plenamente capaces de comprender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura, y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios. (Efesios 3:14-19)*

La medida de la estatura de la plenitud de Dios es la plenitud de Cristo encarnada en Su iglesia. Pablo dijo que la iglesia era su plenitud. (Efesios 1: 22-23) Este es un pueblo en unidad unos con otros a través de estar en unidad con Dios. Esta es una iglesia llena de personas que han visto la Gloria de Dios manifestada en sus vidas. Esta es una iglesia llena de personas que a través de su unidad con el Padre demuestran el amor de Dios al mundo. Esta es una iglesia a la que acudirán multitudes de personas para ser salvas porque la iglesia ha sido glorificada. (Isaías 60) La gloria del Señor está sobre ellos. Esta iglesia ha sido evaluada - medida - en cada faceta del ministerio, en cada área de sus vidas, y fue construida correctamente en cada área. Esta iglesia manifiesta a Cristo al mundo, para que el mundo sepa que el Padre lo envió.

Quiero ser parte de la construcción de esa iglesia. ¿Cómo llegamos ahí? Al ser fortalecidos por el Espíritu Santo, *"para que os conceda, conforme a las riquezas de su gloria, ser fortalecidos con poder por medio de su Espíritu en el hombre interior"*. Debemos permitir que Cristo more en nuestros

corazones a través de la fe sin miedo. **Tenemos que estar arraigados y cimentados en el amor.** Entonces podemos comprender, aferrarnos, no solo para saber en nuestras cabezas, sino para agarrar, abrazar, darnos cuenta cabalmente de la medida de Cristo: la anchura, la longitud, la profundidad y la altura de Su amor por nosotros. Pablo señala aquí que **esto traspasa el conocimiento.** No está hablando de cumplir con la letra de la ley. No se refiere a entender la Biblia, conocer todos los libros y memorizar las Escrituras. Pablo está hablando de una relación íntima con Dios que sobrepasa el conocimiento: cualquier cosa en el alma o en la carne. No se trata solo de comprensión mental, de estar dispuesto a servir a Dios o de tener un gran gozo. Esto va al contacto íntimo: debemos conocerlo. Debemos abrazarlo. Debemos encarnarlo a Él individualmente y como Su iglesia. Esta es la medida de la estatura de la plenitud de Cristo.

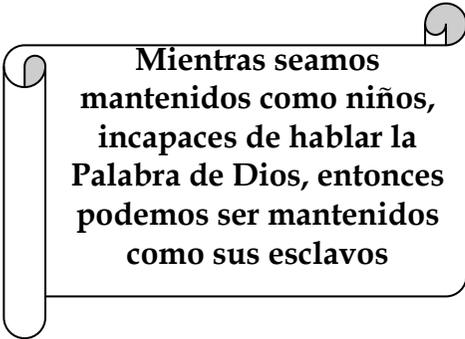
## Capítulo 5

### Liberando a los cautivos

*para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error, (Efesios 4:14)*

Parafraseando: es el trabajo de los cinco ministerios, los apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros, enseñar la sana doctrina y edificar el cuerpo para que no sean engañados por aquellos que por artimañas y astucias de la conspiración engañosa está manteniendo el cuerpo de Cristo como niños. Una vez que son liberados de este cautiverio, pueden ser perfeccionados y edificados para convertirse en el hombre perfecto y completamente maduro, incluso Cristo operando en Su cuerpo.

La palabra niños se traduce del griego: nepios (nay'-pee-os); no hablar, es decir, un bebé (menor de edad); en sentido figurado, una persona sencilla, un cristiano inmaduro. Un niño, en este contexto, es un cristiano que es incapaz de hablar la Palabra de Dios y permanece simple e inmaduro en Cristo.



**Mientras seamos mantenidos como niños, incapaces de hablar la Palabra de Dios, entonces podemos ser mantenidos como sus esclavos**

Pablo dijo que seríamos retenidos como niños, ingenuos, incapaces de hablar, por el engaño de los hombres. Así que los hombres nos engañarían para que seamos ingenuos, incapaces de hablar la Palabra de Dios. ¿Por qué querrían estos hombres en las artimañas y la astucia de una conspiración engañosa

mantenernos ignorantes dándonos todo viento de doctrina? ¿Por qué tergiversarían la Palabra en “todo viento de doctrina” para manipular, intimidar y controlar al pueblo de Dios y mantenerlo incapaz de crecer a la imagen de Cristo? No son necesariamente los hombres, sino el enemigo que usa a los hombres. El enemigo no quiere que la iglesia llegue a la medida de la estatura de Cristo, por lo que desata todos los trucos que tiene para detenernos. Pablo llamó a esto artimañas astutas. El enemigo está usando artimañas del error y conspiraciones engañosas para mantener a las personas como bebés, para controlarlas, para mantenerlas fuera de su trabajo ministerial. Dios los quiere libres. El enemigo quiere que los mantengan esclavizados por él. Si puede mantenerlos como niños, entonces podrá controlarlos, manipularlos e intimidarlos para que le sirvan en sus programas en lugar de servir a Dios.

## ¿Cuál es el espíritu que lleva cautiva a la gente?

¿Cuál es el espíritu que permitiría que los hombres, incluso los ministros del Evangelio, fueran usados por el enemigo de esta manera? Jack Frost, en su serie de enseñanzas, De la Esclavitud a Ser Hijos, llamó a esto un espíritu huérfano. Los hombres que no han tenido una relación con el Padre como un hijo pueden tener un espíritu huérfano. Un huérfano opera como esclavo en lugar de como hijo. No conoce la garantía de una herencia, por lo que siempre está tratando de obtener la aprobación. Está tratando de desempeñarse, incluso en el ministerio. Piensa que si su ministerio es más grande, obtendrá la aprobación de Dios. Así que hace todo lo que sabe para hacer crecer su ministerio y obtener la aprobación de Dios, así como la aprobación de sus compañeros en el ministerio. Pablo llamó a esta posición como esclavitud.

*Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre! (Romanos 8:15)*

Pero el Padre quiere que seamos hijos clamando "Abba, Padre" en lugar de esta esclavitud que nos obliga a actuar con un espíritu de miedo. Hasta que entremos en la condición de hijo, estaremos bajo servidumbre. Pero hay buenas noticias, Ro.8:1 *Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu.*

Este no es un mensaje de condenación. Si ha operado en este espíritu de miedo que conduce a la esclavitud, puede ser adoptado como hijo, si camina en el Espíritu y no en la carne. *"Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, son hijos de Dios". (Romanos 8:14)* Esto es lo que quiere el Padre. Quiere que vengas a él como un hijo llorando "Abba, Padre". Él no quiere que actuemos y logremos de acuerdo con las obras de la carne (incluso al hacer el trabajo del ministerio). Pero, en cambio, quiere que lo miremos y hagamos lo que Él está haciendo. Si Él está diciendo "descansa", descansa. Si está diciendo "trabajo", entonces trabaja. Jesús hizo todo lo que vio hacer al Padre. Si vamos a ser hijos, deberíamos hacer lo mismo. Entonces, la clave para liberar a los cautivos es sacarlos de la esclavitud y convertirlos en hijos, por lo que pueden llamar a su Padre: "Abba, Padre". Pueden descansar sabiendo que hagan lo que hagan, sigan siendo hijos.

Esta es la lección del hijo "pródigo" que se encuentra en Lucas 15: 11-32. A pesar de que el hijo había hecho todo lo posible para ganarse la ira de su padre, desperdiciando toda su herencia, el padre todavía le da la bienvenida como hijo. No importaba que el hijo "bueno" se hubiera quedado con él y hubiera hecho todo lo que le pedía, el hijo pródigo todavía tenía la

misma posición con el padre, a pesar de que lo había desperdiciado todo en prostitutas y bebida. No es nuestra actuación lo que Dios busca, son nuestros corazones. Una vez que el hijo regresó al padre con un corazón de arrepentimiento y humildad, fue recibido como un hijo. El hijo estaba dispuesto a regresar como sirviente, pero el padre le puso el anillo que le daba autoridad para hacer negocios en nombre de su padre, aunque acababa de desperdiciar toda su herencia. Si hacemos lo mismo y venimos al Padre con un corazón humilde y arrepentido, ¿cuánto más pondrá Él Su autoridad en nosotros como Sus hijos? "Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, son hijos de Dios".

*Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente linaje de Abraham sois, y herederos según la promesa. Pero también digo: Entre tanto que el heredero es niño, en nada difiere del esclavo, aunque es señor de todo; (Gálatas 3:29-4:1)*

Pablo dijo que si soy un niño (la misma palabra griega nepios), entonces soy igual que un esclavo. Seremos esclavos de la astucia de los hombres, que utilizan armas de control e intimidación para mantenernos cautivos. Soy el amo de todo, pero el enemigo quiere hacerme creer que soy un esclavo mediante el engaño de los hombres. Mientras seamos mantenidos como niños, incapaces de hablar la Palabra de Dios, entonces podemos ser mantenidos como sus esclavos. Pero nuestro Padre quiere que pasemos de ser un esclavo, de un niño, a un hijo en el que somos dueños de todo.

*Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: ¡Abba, Padre! Así que ya no eres esclavo, sino hijo; y si hijo, también heredero de Dios por medio de Cristo. (Gálatas 4:6-7)*

Al convertirnos en hijos del Padre, nos liberamos de la esclavitud del pecado. Ya no somos esclavos. Entonces, para liberar a los cautivos, debemos presentarles el amor del Padre a través del cual nos convertimos en herederos de Dios. Necesitamos entender que somos dueños de todo. Ya no somos esclavos de los hombres ni del pecado. Somos herederos del mismo Dios. Esto nos convierte en dueños de todo.

*Hijitos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto, hasta que Cristo sea formado en vosotros, (Gálatas 4:19)*

En este versículo, Pablo se refirió a los gálatas como niños pequeños: teknon. No se les conocía como bebés, nepios, incapaces de hablar, sino como niños pequeños. Dijo que estaba tratando de formar a Cristo en ellos. Estaba tratando de liberarlos del cautiverio de las tradiciones que intentaban esclavizarlos y formar a Cristo en ellos. Esto es lo que Pablo dice que se le dio a los cinco ministerios: liberar a los cautivos de la esclavitud de las tradiciones, de la esclavitud al engaño de los hombres, de la esclavitud de la conspiración engañosa y formar a Cristo en el pueblo.

## Libre para Ministrar

*Decidme, los que queréis estar bajo la ley: ¿no habéis oído la ley? Porque está escrito que Abraham tuvo dos hijos; uno de la esclava, el otro de la libre. Pero el de la esclava nació según la carne; más el de la libre, por la promesa. Lo cual es una alegoría, pues estas mujeres son los dos pactos; el uno proviene del monte Sinaí, el cual da hijos para esclavitud; éste es Agar. Porque Agar es el monte Sinaí en Arabia, y corresponde a la Jerusalén actual, pues ésta, junto con sus hijos, está en esclavitud. Más la Jerusalén de arriba, la cual es madre de todos nosotros, es libre. (Gálatas 4:21-26)*

Todo lo que se haga en la carne resultará en esclavitud. Agar representa lo que se hace en la carne. Ella representa el ministerio que avanza antes de tiempo, operando en la carne de un espíritu huérfano, siempre tratando de hacer algo para ganar el amor del Padre. Ella representa el ministerio que trata de producir con el sudor de la frente, no haciendo lo que el Padre está haciendo. Ella representa el antiguo orden.

En el nuevo pacto, la promesa de Abraham fue transferida a la simiente de Jesús: la Iglesia. Esta Nueva Jerusalén es libre. Pablo quiere que seamos libres de la esclavitud que viene al tratar de hacer las cosas en la carne. Si estamos cumpliendo el ministerio que soñamos o el que hemos leído en los libros de instrucciones más populares sobre cómo construir un ministerio, no necesariamente el que Dios ha querido para nosotros, sino algo que nos hará ver bien a nuestros compañeros. Entonces estamos haciendo las cosas en la carne, no en el Espíritu. En el proceso, esclavizaremos a las personas para cumplir con nuestra idea del ministerio.

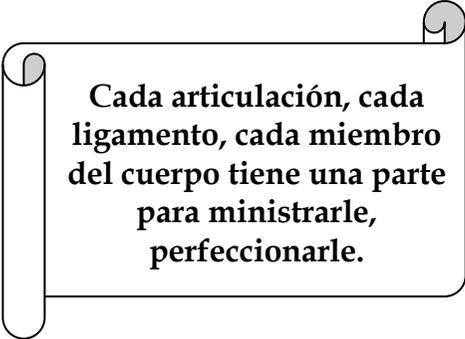
Pero hemos sido llamados a salir de la esclavitud de las cosas de la carne a la Nueva Jerusalén, la Iglesia. Este es el hijo de la promesa, la promesa del Espíritu. Esta Iglesia opera en el tiempo de Dios haciendo la voluntad de Dios. No hace cosas que tengan motivaciones políticas para obtener aprobación. La iglesia de la Nueva Jerusalén no intenta construir algo que parezca respetable o que genere mucho dinero. Solo hace la voluntad del Padre. En este entorno habrá libertad. Cristo es la cabeza de este ministerio, no un hombre. Cuando el hombre es el jefe del ministerio, hará cosas para promover el ministerio que tiene en mente, por ambición egoísta. Cuando el ministerio se somete a hacer la voluntad de Dios, y Cristo es la cabeza del ministerio, operaremos en el Espíritu.

*Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo. (Colosenses 2:8)*

Debemos tener cuidado cuando alguien comienza a enseñar filosofía de acuerdo con los principios del mundo, no con la Palabra de Dios. Estas cosas del mundo parecen correctas, pero en realidad son un engaño, un engaño vacío. Para el carnal, sonarán bien, pero son espiritualmente

vacíos. El ministerio que camina según la carne recurrirá a estos programas para mantenerlos activos, para que parezca que van a alguna parte. Pero estas cosas no conducirán a la libertad, sino a la esclavitud.

*Nadie os prive de vuestro premio, afectando humildad y culto a los ángeles, entremetiéndose en lo que no ha visto, vanamente hinchado por su propia mente carnal, y no asiéndose de la Cabeza, en virtud de quien todo el cuerpo, nutriéndose y uniéndose por las coyunturas y ligamentos, crece con el crecimiento que da Dios. (Colosenses 2:18-19)*



**Cada articulación, cada ligamento, cada miembro del cuerpo tiene una parte para ministrarle, perfeccionarle.**

Pablo dice que no permitamos que nadie nos prive de la recompensa que el Padre tiene para nosotros cuando entremos en el reino. Habrá personas que intentarán engañarnos con nuestra recompensa. Pablo nuevamente nos advierte que tengamos cuidado con ellos. Enseñarán doctrinas de falsa humildad. Esto es el humanismo secular: tratar de obtener en la

carne lo que solo se puede obtener verdaderamente en el Espíritu. El hombre carnal no puede discernir lo que es Espíritu, así que cuando habla de ellos, se entromete en las cosas que no ha visto. Utiliza su mente hinchada y carnal para tratar de exponer estas cosas. Estas cosas hechas en la carne nunca resultarán en crecimiento espiritual. Entonces, seremos despojados de nuestra recompensa si seguimos la ruta carnal. Dado que el hombre carnal no puede acceder al Padre por el Espíritu, se convierte en la cabeza de la iglesia. Él, en su mente hinchada, asume el papel de Cristo como Cabeza de la iglesia.

Pero en lugar de adherirnos a los principios carnales, *debemos crecer con el crecimiento que proviene de Dios. Seremos nutridos y unidos por las articulaciones y ligamentos.* Tenga en cuenta que no hay una sola fuente de alimento: no una cabeza carnal, sino articulaciones y ligamentos. Cada articulación, cada ligamento, cada miembro del cuerpo tiene una parte para ministrarle, perfeccionarle. Este no es un espectáculo unipersonal. El cuerpo tiene que estar unido por las articulaciones y ligamentos. Alguna cabeza falsa no la mantiene unida desde arriba. La única forma en que un controlador puede mantenerlo unido es en la carne, lo que resulta en esclavitud. En cambio, Dios usa cada articulación, cada ligamento, para nutrirte.

Esto no quiere decir que no debería haber un orden divino en el cuerpo. Hebreos 13:17 nos dice: *“Obedeced a los que os gobiernan y sed sumisos, porque ellos velan por vuestras almas, como los que deben dar cuenta.*

## Libre para Ministrar

*Que lo hagan con alegría y no quejándose, porque eso no sería provechoso para ti*". Los ancianos en una asamblea local tienen la responsabilidad de asegurarse de que usted sea alimentado con la palabra de Dios y edificado en la cabeza, que es Cristo. Ellos no deben ser la cabeza, sino que deben cuidar sus almas. Tenga en cuenta que el plan de Dios es tener más de un ministro en la asamblea local. Las escrituras dicen que obedezcan a "**aquellos**", no le obedezcan a "él". Tener pluralidad de liderazgo evitará que seamos dependientes de un hombre y lo idolatremos. Idolatrar a un hombre te robará tu recompensa y no te perfeccionará, sino que te pondrá en servidumbre. Someterse a un liderazgo justo, por otro lado, le permitirá ser moldeado y perfeccionado en el santo que Dios quiere que sea. Someterse al liderazgo piadoso lo pondrá en conexión con el resto del cuerpo de Cristo que puede suministrarle a través de las articulaciones y ligamentos y también le permitirá suministrar aquello que está especialmente calificado para suministrar al Cuerpo.

¿Cómo disciernes el espíritu que lleva cautiva a la gente? Hay un espíritu que mantiene a las personas como niños, incapaces de aprender, incapaces de hablar la Palabra de Dios, incapaces de conocer a Dios. Por lo tanto, es fundamental para liberar a quienes están en cautiverio, marchando en el campo equivocado, para comprender este espíritu de miedo que está detrás de quienes los manipulan y controlan. Si algún ministro ha caído en alguna de estas trampas, debemos arrepentirnos rápidamente y pedir el perdón de Dios y el perdón de aquellos a quienes hemos ofendido. Pero, ¿cuáles son las trampas que debemos evitar si queremos llevar a la gente a la libertad en lugar del cautiverio? Pablo advirtió a Timoteo sobre estas trampas en su segunda carta a Timoteo:

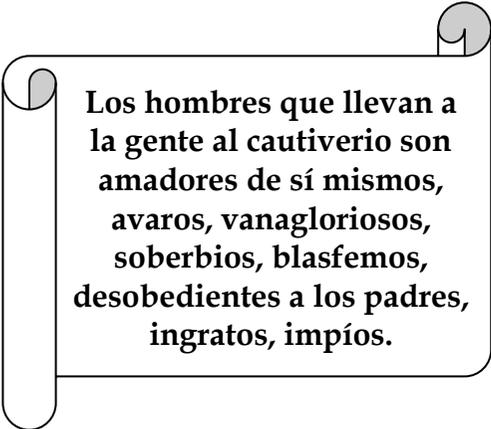
*También debes saber esto: que en los postreros días vendrán tiempos peligrosos. Porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, (2 Timoteo 3:1-2)*

Los hombres que llevan a la gente al cautiverio son "amantes de sí mismos". Cuando ministramos, no podemos ser egoístas. No podemos promover nuestros propios intereses en lugar de preparar al cuerpo para hacer el trabajo del ministerio. No podemos ponernos a nosotros mismos en primer lugar para vernos bien, en lugar de preparar a otros para el ministerio. Este no es un ministerio para Dios. Es autopromoción

No deberíamos ser "amantes del dinero". Si somos codiciosos, usaremos trucos engañosos y astutos para separar a las personas de su dinero. Puede ser una historia triste o puede ser tan audaz como exigir dinero para obtener una palabra profética, o tan descarado como amenazar con expulsar a alguien si no nos apoya. Cualquier manipulación que se use para separar a las personas de su dinero, no es de Dios si se basa en la codicia del ministro.

No podemos ser vanagloriosos. Recuerde que el enemigo usará todo tipo de artimañas y engaños para mantener al pueblo de Dios como niños, sin poder hablar. Una de estas astutas tramas es mantener a la gente mirando hacia los hombres en lugar de hacia Dios. Un vanaglorioso hablará de las cosas que ha hecho. Hablará de los demonios que ha expulsado. Hablará de los milagros que ha realizado. Llama la atención sobre sí mismo, en lugar de atraer a la gente hacia Dios. Esto mantiene la atención enfocada en el vanaglorioso y es para que el vanaglorioso parezca irremplazable: "Si esta persona es tan grandiosa, será mejor que lo dejemos actuar".

La declaración sutil es que otros nunca podrían hacerlo tan bien como el vanaglorioso. Este engaño impide que el cuerpo de Cristo funcione correctamente. Evita que todas las coyunturas se suministren. En cambio, el vanaglorioso permanece en el centro de atención mientras que otros se ven impedidos de avanzar hacia su potencial en Cristo, donde pueden suministrar al cuerpo lo que se suponía que debían dar.



**Los hombres que llevan a la gente al cautiverio son amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos.**

No podemos ser orgullosos. La palabra que se traduce orgulloso es el griego *huperephanos*; lo que significa aparecer por encima de los demás (conspicuo), altivo. Cuando somos orgullosos, tenemos una gran necesidad de estar al frente, siempre visto, apareciendo por encima de los demás. Estamos muy orgullosos de nosotros mismos y despreciamos a los demás. Esta actitud de orgullo nos hace pensar que tenemos que hacer

todo nosotros mismos. Si estamos atrapados en el orgullo pensamos que somos los que fueron designados para la tarea, entonces comenzamos a creer que debemos hacer todo, ya que solo nosotros podemos hacerlo bien. Como resultado, el cuerpo está inactivo para que podamos demostrar nuestra unción.

No podemos ser blasfemos. No podemos tener una estima tan alta que no temamos ni siquiera criticar a Dios. Una vez que el orgullo se apodera de nosotros, podemos ser tan atrevidos como para declarar que somos la Cabeza de la iglesia local, asumiendo el título de Cristo. Pero Cristo dijo a los apóstoles: "*Pero tú no te llames Rabí, porque uno es tu Maestro, el Cristo; y todos ustedes son hermanos*". (Mateo 23: 8 RV) Jesús dejó muy claro que Cristo era el Maestro y que todos eran "*hermanos*".

## Libre para Ministrar

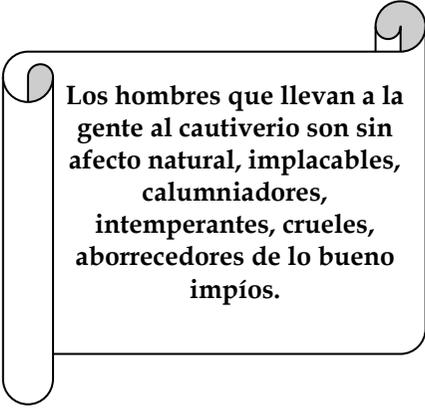
No podemos ser desobedientes a los padres. Si vamos a servir a Dios, debemos honrar a nuestros padres. Algunos de nosotros tenemos problemas con la forma en que nos criaron. Algunos de nosotros no obtuvimos el amor que necesitábamos de nuestros padres. Necesitamos perdonarlos y reconciliarnos con ellos. Si no podemos honrar al padre y a la madre que Dios nos dio, ¿cómo honramos a Dios?

No podemos ser ingratos. No podemos verlo como el deber de las personas de servir a nuestro ministerio y a nosotros. Si lo hacemos, seremos ingratos por cualquier cosa que alguien haga por nosotros o nos dé. ¡Empezaremos a pensar que nos lo merecemos por ser tan grandiosos! Si somos ingratos, usaremos a las personas, siempre tratando de obtener más de las personas que nos sirven, nunca devolviendo nada ni mostrando ningún agradecimiento verdadero, excepto en el grado de manipular a las personas para que den aún más.

No podemos ser impíos sin consagrarnos a Dios. Si estamos atrapados en la carne, no podemos adorar a Dios ni someternos a Dios para recibir Su pureza, que es la santidad. Al carecer de confianza en el amor del Padre, nos esforzaremos aún más por parecer santos ante la gente, haciendo un espectáculo en la oración, siempre tomando la iniciativa en cualquier forma de adoración, sin darle nunca a nadie la oportunidad de contribuir al cuerpo. Comenzamos a temer que alguien más se presente y parezca más santo que nosotros. Así que mantenemos a la gente como niños, incapaces de hablar, para que podamos parecer los santos.

*sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno, (2 Timoteo 3:3)*

No podemos ser sin afecto natural. Hay que recibir el amor del Padre para darlo. Si no estamos llenos del amor del Padre, nos consumimos con nuestra agenda y con nosotros mismos. Seremos duros de corazón con los demás. Sin el amor del Padre, solo buscamos tomar, por lo que ni siquiera pensamos en devolver amor. Empezaremos a pensar que es trabajo de la gente amarnos, porque somos los ungidos. Sin el amor del Padre, amar a los demás nos expondría a ser heridos y somos demasiado egoístas para hacer algo que pueda causar algún dolor en nuestras propias vidas.

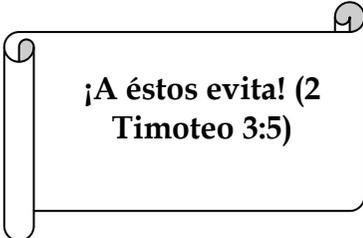


**Los hombres que llevan a la gente al cautiverio son sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno impíos.**

No podemos ser implacables. Esta palabra proviene del griego aspondos: sin libación (que suele acompañar a un pacto). La versión King James traduce esta palabra como rompedores de treguas. Los hombres que toman cautivas a personas, operando en la carne, seguirán su propia agenda. No tienen ningún concepto del principio de Dios de la relación de pacto entre el hombre y Dios o entre los hombres. Piensan que el pacto significa que las personas se comprometen a servirles de la misma manera que intentan obtener la aprobación del Padre sirviéndole, no una relación mutua entre los dos por amor y aceptación.

Si operamos en la carne, no perdonaremos a nadie a quien percibamos que nos ha perjudicado. No toleraremos que nadie desafíe nuestra autoridad. No se lo perdonaremos. No mostraremos ninguna lealtad a los demás, especialmente a aquellos que nos sirven. No honraremos el nivel de relación que exigimos de quienes nos sirven, pero traicionaremos la confianza que la gente deposita en nosotros. Si operamos en la carne, somos rompedores de treguas. Romperemos los pactos entre los hombres al romper el pacto de Dios con ellos como pastores. Si queremos ser verdaderos ministros, tenemos que perdonar, tenemos que honrar las relaciones.

Un rasgo de los hombres que llevan cautivas a las personas es que son calumniadores. Esta palabra se traduce del griego diabolos. Si actuamos en la carne, con la astucia que proviene del acusador de los hermanos, mentiremos a la gente para mantenerlos sometidos a nosotros. No dudaremos en reprender y humillar a uno de los hijos para solidificar nuestro control sobre el resto. Difundiremos mentiras acerca de los demás para que parezca que somos los únicos santos. Si operamos en la carne, nunca hablaremos con sinceridad a la gente y les haremos saber quiénes son en Cristo. Calumniaremos a la gente llamándolos pecadores, incluso aquellos a quienes Cristo ha purificado con su sangre. Usaremos estas mentiras para que las personas se sientan indignas de hacer algo en el cuerpo de Cristo, por lo que tendrán que mirarnos para que hagamos todo por ellos, los indignos. Entonces tomamos el lugar del Diablo, acusando a la gente de pecado, condenándola, para elevarnos ante sus ojos.



**¡A éstos evita! (2  
Timoteo 3:5)**

No podemos ser intemperantes o ser crueles. Sin el amor del Padre, atacaremos ferozmente a la gente por sus faltas o por cualquier transgresión contra nosotros. No edificaremos a las personas para que comprendan quiénes son en Cristo, pero las derribaremos por no servirnos en la capacidad a la que estamos acostumbrados. Estos ataques infligirán un daño significativo a la persona que sufra. Esto abre a los individuos a ataques demoníacos de condenación. Luego son mantenidos en cautiverio por fuerzas demoníacas

## Libre para Ministrar

de miedo. En cambio, necesitamos mostrar el fruto del Espíritu: amor y dominio propio.

No podemos ser aborrecedores de lo bueno. Si carecemos de un verdadero entendimiento de quién es Dios, despreciaremos la verdadera virtud de Dios manifestada en los verdaderos adoradores. El carnal confundirá la humildad y la mansedumbre con la debilidad. Aquellos que toman cautivos a la gente atacarán a los mansos para que parezcan tontos a los ojos de los demás. Entonces, ellos no presentarán las mismas características. Esto nos mantiene figurando en un terreno moral elevado. Es un proceso sustentado por sí mismo. Carecemos de la verdadera relación con el Padre, por lo que atacaremos a cualquiera que la muestre. Nos sentimos amenazados por los ungidos, así que los atacamos para mantener nuestra posición en la iglesia.

*traidores, impetuosos, infatuados, amadores de los deleites más que de Dios, (2 Timoteo 3:4)*

No podemos ser traidores. No podemos traicionar la confianza para aumentar nuestra influencia o atribuirnos el mérito de la obra de ungidos individuales para que parezcamos ungidos nosotros mismos.

No podemos ser testarudos. La palabra griega significa literalmente caer hacia adelante. En otras palabras, sus cabezas son tan grandes que corren el riesgo de caerse de bruces. El orgullo precede a la destrucción y el espíritu altivo antes de la caída. (Proverbios 16:18.) Esta es una ilustración de esta palabra. Cuando estamos atrapados en el orgullo, primero caemos de cara.

Los hombres que llevan cautivos a las personas son altivos, que se traduce del griego: tuphoo, que significa envolver con humo, es decir (en sentido figurado) inflar con arrogancia. Si estamos en la carne, tratando de ganarnos la aprobación del Padre, podemos quedar tan atrapados en la nube de nosotros mismos que no podemos ver con precisión el estado de nuestras propias almas. Debido a que nos vemos en tan alta estima, nunca buscamos a otros para que suplan algo en la iglesia local. Tenemos que hacerlo todo nosotros. Nadie podría hacerlo tan bien como nosotros. Creemos que somos indispensables. Así que no podemos ver a otras personas como nada más que niños sin palabras. Nunca consideraríamos que otras personas serían las que tienen el ingrediente clave en la iglesia local. No podemos concebir que alguien más pueda aportar algo significativo

Cuando operamos en la carne, amamos los deleites más que ser amadores de Dios. Estamos más preocupados por nuestros propios deseos físicos que por cumplir los propósitos de Dios. Por lo tanto, siempre tomaremos la

ruta que más nos beneficie, que satisfaga nuestros deseos, en lugar de la ruta más difícil que cumplirá la voluntad de Dios.

*que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella; a éstos evita.* (2 Timoteo 3:5)

Cuando operamos en la carne, podemos tener una apariencia de piedad, pero negar su poder. Mucha gente actúa de forma religiosa. Esta es la forma de piedad. Mucha gente piensa que los dones espirituales son una forma de piedad. Podemos pensar que los dones validan el ministerio de una persona. Es importante recordar que el enemigo puede imitar milagros genuinos. Si confundimos las formas como actuar de manera religiosa o manifestar algunas señales de verdadera piedad y seguimos a esas personas, estas mismas personas pueden llevarnos cautivos.

*Porque de éstos son los que se meten en las casas y llevan cautivas a las mujercillas cargadas de pecados, arrastradas por diversas concupiscencias.* (2 Timoteo 3:6)

¿Cuál fue la razón que dio Pablo para decirle a Timoteo que se alejara de este tipo de personas? Lo primero que dice que hacen es infiltrarse en los hogares. Se escabullen con las artimañas del error, y con tramas engañosas. Luego llevan **cautivas** a sus víctimas. ¿Cómo nos llevan cautivos? Nos dejamos llevar por **diversos** deseos. Tenga en cuenta que dice varios deseos. Nuestra lujuria nos lleva cautivos a que se nos profetice, en lugar de escuchar a Dios por nosotros mismos. Nuestra lujuria nos lleva a formar parte de un gran ministerio con un bonito edificio. Nuestra lujuria nos lleva a ocupar un puesto en el ministerio que él nos ofrece si le servimos. Somos llevados a la esclavitud del cautiverio.

Los verdaderos ministros llevarán a la gente a la libertad, que es Cristo. Estos hombres los hacen cautivos de sí mismos. ¿A quién lleva cautivo? No está tomando cautivos a santos maduros y perfeccionados, sino a mujeres tontas e incautas. No creo que esto esté reservado solo a las mujeres, pero cualquiera que sea engañado por estos hombres es una mujer incauta. No engañaría a un verdadero hombre. No engañaría a una verdadera mujer. Pero engañará a los incautos. Engañará a los niños, a los inmaduros. Así como la serpiente le presentó el fruto prohibido a Eva en el jardín, así estos hombres engañosos engañarán a los niños incautos, incapaces de hablar la Palabra de Dios, para que los sigan. Y una vez que somos engañados, nos convierte en sus cautivos. Nos hace sus siervos. Y somos tan incautos; ni siquiera nos damos cuenta de que estamos en cautiverio. Creemos que ellos están sirviendo a Dios. Pero somos:

*estas siempre están aprendiendo, y nunca pueden llegar al conocimiento de la verdad.* (2 Timoteo 3:7)

Buscamos aprender, pero no podemos llegar al conocimiento de la verdad. No podemos llegar al conocimiento de Dios porque lo estamos buscando a través de nuestro deseo de señales y prodigios, no a través de una relación con Él. Para conocer la verdad, debemos tener conocimiento del Hijo de

**El poder de Dios es  
cambiar vidas, no  
simplemente bendecir a  
la gente.**

Dios. Tenemos que ver a Dios en Su gloria. No podemos buscar solo la mano de Dios, sino que debemos buscar Su rostro. Debemos buscar conocerlo. Si solo estamos motivados por lo que Él puede hacer por nosotros, si estamos motivados por nuestros diversos deseos en nuestra relación con Él, nunca lo

conoceremos verdaderamente. Nunca conoceremos la Verdad.

Mientras sigamos siendo niños, todos los vientos de doctrina nos llevarán. No seremos capaces de discernir por nosotros mismos la verdad. Estaremos a merced de estos hombres que a través del engaño y la conspiración engañosa arrojan al pueblo de un lado a otro con cada viento de doctrina. Si solo estamos aprendiendo lo que el ministro está enseñando, cada viento de doctrina, o siguiendo cada manifestación, nunca aprendemos a hablar la Palabra por nosotros mismos. Nunca llegaremos a la unidad de la fe, el conocimiento del Hijo de Dios, la medida de la estatura de la plenitud de Cristo. Siempre estaremos cautivos de hombres que mediante las artimañas del error nos mantendrán a su servicio en lugar de prepararnos para hacer la obra del ministerio.

*Y de la manera que Janes y Jambres resistieron a Moisés, así también éstos resisten a la verdad; hombres corruptos de entendimiento, réprobos en cuanto a la fe. Mas no irán más adelante; porque su insensatez será manifiesta a todos, como también lo fue la de aquéllos. (2 Timoteo 3:8-9)*

Janes y Jambres fueron los magos egipcios que duplicaron los milagros que Dios obró a través de Moisés. Así como estos magos obraron milagros fraudulentos, también resistiremos la verdad si operamos en la carne. Cuando operamos en la carne, no nos sometemos a la Verdad. No llegaremos al conocimiento del Hijo del Hombre. Seremos de mentes corruptas y carnales. Entonces, estamos desaprobados con respecto a la fe. Dios no nos ordena hacer las señales en las que estamos trabajando para obtener Su aprobación. Por eso Jesús dice en Mateo 7:23: "*Nunca te conocí; apartaos de mí, los que practican la iniquidad*". Dios nunca aprobó las cosas que estaban haciendo. Él nunca lo ordenó. Dice que no están aprobados. Cuando operamos en la carne, somos rechazados, reprobados en cuanto a la fe. Pero hay buenas noticias. Cuando operamos en la carne, no progresaremos más. Tarde o temprano, seremos expuestos por lo que realmente somos. Entonces nuestra locura se manifestará ante todos. Una

vez que dejamos esto, podemos caer en los brazos de nuestro Padre y depender de Su amor y gracia y no de los nuestros.

*Todas las bestias del campo, todas las fieras del bosque, venid a devorar. Sus atalayas son ciegos, todos ellos ignorantes; todos ellos perros mudos, no pueden ladrar; soñolientos, echados, aman el dormir. (Isaías 56:9-10)*

¿Por qué la iglesia está abierta al ataque demoníaco? ¿Por qué pueden venir las bestias y devorar la iglesia? Es porque los centinelas de la iglesia son ciegos. No pueden ver lo que Dios está haciendo en los cielos. No pueden ver Su voluntad para ellos. Como no pueden ver, tampoco pueden proclamar Su voluntad. Se les ha quitado la voz. Los profetas han sido silenciados para que no puedan tocar la trompeta. Son "perros mudos que no pueden ladrar". En cambio, la iglesia está acostada, ama dormir. En lugar de marchar y cumplir la voluntad de Dios, estamos acostados, amando dormir porque nuestros centinelas son ignorantes.

Y esos perros comilones son insaciables; y los pastores mismos no saben entender; todos ellos siguen sus propios caminos, cada uno busca su propio provecho, cada uno por su lado. (Isaías 56:11)

En lugar de ser verdaderos pastores, quieren demostrar lo que pueden hacer. Son perros codiciosos. Pablo le dijo a Timoteo que tuviera cuidado con los amantes del dinero. "*Son perros codiciosos que nunca tienen suficiente*". Cuando operamos en la carne, exprimiremos a la gente todo lo que tiene. Cuando operan en la carne, no pueden comprender la voluntad de Dios para la iglesia hoy. Como no comprenden la voluntad de Dios, "*todos buscan su propio camino, cada uno para su propio beneficio*". Hacen las cosas de acuerdo con nuestro propio entendimiento, ya que se han vuelto sordos a escuchar la voz de Dios. Pero buscan su propio beneficio. Quieren promover su ministerio y ellos mismos. Empiezan a pensar que la piedad es una forma de ganancia. Pablo le dijo a Timoteo: "*Apártate de los tales*". (1 Timoteo 6: 5) Necesitamos rechazar esta forma de pensar y llevar a la iglesia de regreso a Dios.

*Venid, dicen, tomemos vino, embriaguémonos de sidra; y será el día de mañana como este, o mucho más excelente. (Isaías 56:12)*

Este vino es todo viento de doctrina de la que Pablo habla en su advertencia a los Efesios. La estrategia del enemigo es emborracharnos con este vino, sin crecer nunca en la Cabeza, que es Cristo. Entonces mañana será como hoy. Nada cambiará. Satanás seguirá siendo el dios de esta tierra y la iglesia no tendrá las armas para derrotarlo, siendo esclavizada por perros codiciosos. Necesitamos liberar a los santos de la esclavitud de estos perros codiciosos que operan en la carne.

## **Liberando a los cautivos**

*Yo Jehová te he llamado en justicia, y te sostendré por la mano; te guardaré y te pondré por pacto al pueblo, por luz de las naciones, para que abras los ojos de los ciegos, para que saques de la cárcel a los presos, y de casas de prisión a los que moran en tinieblas. (Isaías 41:6-7)*

Debemos abrir los ojos ciegos. Es la ceguera a las fuerzas de las tinieblas lo que mantiene cautivos a los santos. Debemos abrir los ojos ciegos, exponer las obras del enemigo al mantener al pueblo de Dios en servidumbre. Saca a los

**Como cuerpo de Cristo en la tierra, tenemos el mandato de liberar a los cautivos**

prisioneros de la cárcel. El pueblo de Dios está sentado en la oscuridad. Son sacudidos de un lado a otro por todo viento de doctrina. No pueden ver. Debemos sacarlos de la oscuridad. Debemos liberarlos de la prisión de la servidumbre, la

manipulación y el control mediante la trama engañosa y el engaño del enemigo. ¿Cómo lo hacemos? Lo hacemos a través de la unción. "*El Espíritu del Señor está sobre mí, porque el Señor me ha ungido*". (Isaías 61: 1) El mismo Espíritu que ungió a Jesús nos ungió a ti y a mí. También hemos sido ungidos para liberar a los cautivos. También hemos sido ungidos para liberar a los presos. ¿Cómo lo hacemos? Enseñándoles las buenas nuevas. Debemos "predicar buenas nuevas a los pobres". Son las buenas nuevas, el verdadero evangelio del Reino lo que liberará a los cautivos.

Mientras pongamos nuestra fe en el hombre en lugar de en Dios, permaneceremos cautivos del enemigo. "Pero el que en mí confía, poseerá la tierra y heredará mi santo monte" (Isaías 57:13). Tenemos que confiar en el Señor. Nuestra meta es poseer la tierra de nuestra herencia. El objetivo de la Iglesia es entrar en la Unidad de la Fe, que es la unión con Dios. El objetivo de la Iglesia es convertirse en el hombre perfecto: Cristo en nosotros. El objetivo de la Iglesia es ser edificada en la Cabeza, que es Cristo. ¿Cómo lo hacemos? Tenemos que poner nuestra confianza en Dios. "Buscad primero el Reino de Dios y Su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas". (Mateo 6:33). Tenemos que verlo, ya no estar cegados. Entonces poseeremos la tierra. Entonces heredaremos el "monte santo". El "monte santo" es Sión, la Nueva Jerusalén, esta es la ciudad de la Iglesia perfeccionada, sólo la alcanzaremos poniendo nuestra confianza en el Señor y no en el hombre.

*Y dirá: Allanad, allanad; barred el camino, quitad los tropiezos del camino de mi pueblo. Porque así dijo el Alto y Sublime, el que habita la eternidad, y cuyo nombre es el Santo: Yo habito en la altura y la santidad, y con el*

*quebrantado y humilde de espíritu, para hacer vivir el espíritu de los humildes, y para vivificar el corazón de los quebrantados. (Isaías 57:14-15)*

El profeta está dando la alarma: debemos construir un camino hacia Él. Debemos eliminar cualquier idolatría que nos impida venir a Cristo, la piedra de tropiezo. Dios dice que, si queremos poseer esta tierra, Su monte santo. La palabra contrito proviene del hebreo *dakka*, que significa aplastado, literalmente polvo. Nuestro espíritu debe ser aplastado. Tenemos que haber llegado a la posición en la que podamos decir, como Pablo: *"He sido crucificado con Cristo; ya no soy yo quien vivo, sino que Cristo vive en mí; y la vida que ahora vivo en la carne la vivo por fe en el Hijo de Dios, que me amó y se entregó a sí mismo por mí"*. Cuando llegamos a esta posición de humildad y sumisión a la voluntad de Dios para nuestras vidas, a la posición de permitir que Cristo viva a través de nosotros, entonces Dios puede revivir nuestro espíritu humilde. Es porque nuestro corazón ha sido revivido a su posición original en Dios. Cuando Dios revive nuestro corazón, podemos manifestar su amor, en lugar del nuestro. Entonces Dios puede usarnos porque moramos con Él.

*Por la iniquidad de su codicia me enojé, y le herí, escondí mi rostro y me indigné; y él siguió rebelde por el camino de su corazón. He visto sus caminos; pero le sanaré, y le pastorearé, y le daré consuelo a él y a sus enlutados; (Isaías 57:17-18)*

El Señor dice que, aunque estemos en la rebeldía del camino de nuestro corazón, Él nos guiará. Él nos devolverá el consuelo. Envío a Jesús para liberar a los cautivos, y ahora el cuerpo de Cristo, la Iglesia, proclamará libertad a los cautivos y consolará a los que lloran en Sion. Dios restaurará Su Iglesia. Restaurará a los pastores y sus congregaciones si confían en él y lo siguen.

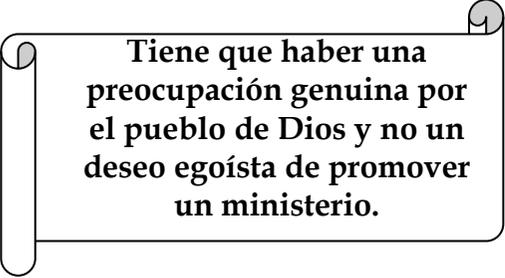
*¿No es más bien el ayuno que yo escogí, desatar las ligaduras de impiedad, soltar las cargas de opresión, y dejar ir libres a los quebrantados, y que rompáis todo yugo? (Isaías 58:6)*

Dios no quiere un ayuno religioso en el que dejamos de comer, pero en ese día oprimimos, controlamos, manipulamos, actuamos con falsedad e impiedad al esclavizar a aquellos a quienes fuimos enviados a sacar de la esclavitud. Dios quiere que liberemos a los cautivos. Quiere que soltemos las ligaduras de impiedad y soltemos las cargas de opresión. Todo el que sea mantenido por la maldad, lanzado de un lado a otro con todo viento de doctrina, será desatado por el evangelio del Reino. Debemos ser enseñados en que somos herederos de Dios. Todos los oprimidos deben salir libres. Los religiosos ya no mantendrán esclavos a los santos, sino que nosotros vamos a salir libres. Todo yugo de esclavitud religiosa se rompe. Ese es el deseo de Dios, no que deberíamos dejar la comida y continuar en la opresión.

*¿No es que partas tu pan con el hambriento, y a los pobres errantes albergues en casa; que cuando veas al desnudo, lo cubras, y no te escondas de tu hermano? (Isaías 58:7)*

Dios dice, "no te escondas de tu propia carne". Tiene que haber una preocupación genuina por el pueblo de Dios y no un deseo egoísta de promover un ministerio. Debemos "compartir nuestro pan con los hambrientos". Jesús es el pan de vida. Debemos compartirlo con los hambrientos. La gente tiene hambre de escuchar el evangelio completo del Reino. Están cansados de ser bebés (nepios) incapaces de comer alimento sólido. Debemos compartir el Pan de Vida con ellos. Debemos enseñarles todo lo que Dios ha revelado en las Escrituras con respecto a sus derechos

y privilegios como hijos de Dios. Si están desnudos, debemos revestirlos con la justicia de Cristo. Pero con demasiada frecuencia, nos estamos escondiendo de las necesidades de la gente para poder hacer el trabajo ministerial de oración y ayuno.



**Tiene que haber una preocupación genuina por el pueblo de Dios y no un deseo egoísta de promover un ministerio.**

### **¿Qué pasa cuando los cautivos son liberados?**

*Entonces nacerá tu luz como el alba, y tu salvación se dejará ver pronto; e irá tu justicia delante de ti, y la gloria de Jehová será tu retaguardia. (Isaías 58:8)*

Cuando los cautivos son liberados, todo el cielo se desata. Las personas que ya no están más en cautiverio podrán mostrar la luz de Dios a las naciones. Gente liberada en los dones de sanidad, no solo la élite ministerial, saldrá y esparcirá sanidad rápidamente. Las personas no tendrán que ir a la iglesia para sanarse, sino que el cuerpo podrá funcionar en la obra del ministerio y sanar a los enfermos. Tu sanidad brotará rápidamente. Tu justicia irá delante de ti.

Un pueblo perfeccionado por Cristo mostrará la justicia de Dios a las naciones. No golpearemos a las personas en la cabeza con la Biblia y trataremos de obligarlas a ajustarse a nuestra idea de justicia, sino la justicia del Señor irá delante de nosotros. La gente dirá: "Hay algo especial en ellos, hay una paz especial en ellos". Verán la gloria del Señor sobre ellos y dirán: "Tengo que estar bien con Dios". Recuerda que Jesús ya nos dio su gloria. Solo necesitamos ser liberados de la esclavitud para mostrar Su gloria a las naciones. Esta misma gloria nos protegerá; será nuestra retaguardia. Como dijo Isaías anteriormente, esto solo les llega a aquellos con corazones humildes y contritos.

*Entonces invocarás, y te oirá Jehová; clamarás, y dirá él: Heme aquí. Si quitares de en medio de ti el yugo, el dedo amenazador, y el hablar vanidad; (Isaías 58:9)*

Cuando liberemos a los cautivos, el Señor estará con nosotros. Él nos responderá. Él estará en medio de nosotros cuando quitemos la esclavitud de entre nosotros. Él no puede morar en medio de la esclavitud, ¡especialmente cuando la esclavitud se hace en Su nombre! Cuando la esclavitud, el yugo, desaparezca, entonces Él estará con nosotros. Cuando el encontrar faltas, el señalar con el dedo, desaparezca, entonces Él estará con nosotros. Recuerde: *"Por tanto, ahora no hay condenación para los que están en Cristo Jesús, los que no andan según la carne, sino según el Espíritu"*. (Romanos 8: 1) Si Cristo no nos condena, ¿cómo podemos condenar a otros? Encontrar fallas es un arma demoníaca. Recuerda quién es el acusador de los hermanos. Cuando practicamos el fino arte de encontrar defectos, actuamos como sus agentes, no como los del Señor.

Debemos apartar toda actividad demoníaca de la iglesia para que Dios more con nosotros. Debemos dejar de hablar maldad. Necesitamos poner la palabra de Dios en nuestra boca para que Dios habite en nosotros. Debemos dejar de hablar maldad, los pensamientos y deseos de nuestro propio corazón, la vanidad de nuestro propio corazón, y poner la palabra de Dios en nuestra boca. Entonces Él nos escuchará y morará entre nosotros.

*y si dieres tu pan al hambriento, y saciares al alma afligida, en las tinieblas nacerá tu luz, y tu oscuridad será como el mediodía. (Isaías 58:10)*

Es cuando comenzamos a compartir el Pan de Vida, el evangelio del Reino, con aquellos que tienen hambre de él que nuestra luz brilla en la oscuridad. Esto sucederá cuando recibamos el evangelio completo del Reino en nuestros corazones, que sepamos quiénes somos en Cristo. Entonces nuestra luz, la luz del Señor, brillará de nosotros a las naciones. Cuando la Luz brilla en la oscuridad del mundo, la oscuridad no puede comprenderlo. La Luz siempre triunfará sobre las tinieblas. Esto hará que incluso la oscuridad aparezca como mediodía. Incluso cuando estemos deprimidos, la Gloria del Señor será tan fuerte con nosotros que la gente se sentirá atraída hacia el Señor.

*Jehová te pastoreará siempre, y en las sequías saciará tu alma, y dará vigor a tus huesos; y serás como huerto de riego, y como manantial de aguas, cuyas aguas nunca faltan. (Isaías 58:11)*

El Señor guiará continuamente a los cautivos liberados. Dios ordenará cada paso. En lugar de la esclavitud y la condena que nos imponen los hombres controladores, nuestras almas estarán satisfechas y nuestros huesos se fortalecerán. Ya no seremos niños, incapaces de hablar, pero seremos

## Libre para Ministrar

fuertes en el Señor. Ríos de agua viva fluirán de nosotros. No habrá sequía. ¡Pero de nosotros correrán ríos de agua viva!

*Y los tuyos edificarán las ruinas antiguas; los cimientos de generación y generación levantarás, y serás llamado reparador de portillos, restaurador de calzadas para habitar. (Isaías 58:12)*

Por eso es tan importante liberar a los cautivos. Los cautivos liberados serán los que construyan las ruinas antiguas. En todas aquellas áreas donde el enemigo trajo destrucción, traeremos restitución. Incluso aquellas áreas que habían estado muertas durante muchas generaciones serán restauradas. Hay muchas verdades que fueron destruidas durante la apostasía de la iglesia. Estas han estado muertas durante muchas generaciones. Pero, los cautivos liberados revelarán la verdad nuevamente a la iglesia que ha estado escondida por muchas generaciones. Repararemos la brecha. Jesús reparó la brecha entre Dios y el hombre a través de su obra redentora en la cruz. Los cautivos liberados repararán la brecha en la iglesia que nos impide crecer en la Cabeza.

*sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo, de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor. (Efesios 4:15-16)*

Los cautivos liberados proporcionarán lo que cada articulación necesita. Cuando éramos bebés, nepios, no podíamos suministrar nada. Todos los vientos de doctrina nos sacudían de un lado a otro por hombres falsos y engañosos que conspiraban para mantenernos en cautiverio. Pero cuando somos liberados, podemos suplir lo que estaba faltando en el Cuerpo de Cristo. Al suministrar lo que nuestra articulación debía suministrar, reparamos la brecha, la abertura en el cuerpo de Cristo que impedía que el Cuerpo creciera hasta convertirse en la Cabeza: Cristo. Esto cumple la voluntad de Dios para la Iglesia: crecer en la Cabeza, ser perfeccionado, crecer a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo.

La Iglesia no puede cumplir su propósito si todos somos niños, cautivos. Entonces los cautivos deben ser liberados para que la Iglesia se levante. Los cautivos deben ser liberados para que se llene ese vacío, para que se repare esa brecha. El enemigo quiere que la Iglesia esté llena de aberturas y brechas para que no pueda cumplir su propósito. Así que usa a su agente para mantener cautivas a las personas de los demonios del miedo. No pueden usar la espada del Espíritu que es la Palabra de Dios, porque sus agentes han mantenido al pueblo en infantes usando armas engañosas del enemigo, arrojándolos de un lado a otro con cada viento de su doctrina, no la doctrina del Señor.

Cuando nos liberemos de las garras del enemigo, repararemos la brecha. Entonces la Iglesia brotará con poder. Saldrá con todo el poder del Señor. La Iglesia hará entonces obras mayores que cuando Jesús vivía. Nos convertiremos en el restaurador de las calzadas para habitar.

*¡Cuán hermosos son sobre los montes los pies del que trae alegres nuevas, del que anuncia la paz, del que trae nuevas del bien, del que publica salvación, del que dice a Sion: ¡Tu Dios reina! (Isaías 52:7)*

Necesitamos predicar estas buenas nuevas. Necesitamos declarar a los cautivos que, "*¡Tu Dios reina!*" Tu Dios es la Cabeza. Él reina. Hay salvación en la ciudad del Señor, Sion, que es la iglesia glorificada. Cuando nos liberamos de la esclavitud, podemos proclamar la salvación de Dios. Esto libertará a los cautivos.

**Al suministrar lo que nuestra articulación debía suministrar, reparamos la brecha, la abertura en el cuerpo de Cristo que impedía que el Cuerpo creciera hasta convertirse en la Cabeza: Cristo**

*He aquí, llamarás a gente que no conociste, y gentes que no te conocieron correrán a ti, por causa de Jehová tu Dios, y del Santo de Israel que te ha honrado. (Isaías 55:5)*

Cuando hayamos sido liberados, cuando hayamos sido perfeccionados, cuando hayamos sido glorificados como Iglesia, entonces las naciones vendrán a la Iglesia. Isaías dice: "Ciertamente llamarás a una nación". Eso no es solo un ministerio local. La Iglesia es más grande que nuestra propia situación. La Iglesia es más grande que nuestra propia ciudad. Pero Él nos ha llamado a proclamar su evangelio a las naciones. Los cautivos liberados llamarán a una nación que no conocemos y correrán hacia nosotros porque somos perfeccionados y conformados a Su imagen, porque Él nos ha glorificado.

## Capítulo 6

### El nombre del señor

*sino que, siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo, (Efesios 4:15)*

Jesús dio los dones de los apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros para edificar el cuerpo de Cristo, para llevarlos a la unidad de la fe, el conocimiento del Hijo de Dios, el hombre perfecto, la medida de la plenitud de la estatura de Cristo. Luego Pablo nos dice que no solo somos edificados en la plenitud de la estatura de Cristo, sino que también crecemos en Aquel que es la cabeza, Cristo. Isaías 60 describe esta posición de la iglesia perfeccionada en la Tierra. Una de las características clave es que se le es referida como "**el nombre del SEÑOR**".

*¿Quiénes son éstos que vuelan como nubes, y como palomas a sus ventanas? Ciertamente a mí esperarán los de la costa, y las naves de Tarsis desde el principio, para traer tus hijos de lejos, su plata y su oro con ellos, al nombre de Jehová tu Dios, y al Santo de Israel, que te ha glorificado. (Isaías 60:8-9)*



Este versículo describe personas atraídas a la Iglesia en tal cantidad que parecen una bandada de palomas que regresan a sus refugios. Se describen como viniendo **al nombre del SEÑOR**. A menudo, cuando pensamos en el nombre del Señor, pensamos en él como cualquier otro nombre. **El nombre del SEÑOR** es la posición espiritual de la Iglesia por la que nos esforzamos. Este es el lugar en el espíritu donde la Iglesia ha crecido en todas las cosas en Aquel que es la Cabeza,

Cristo. Es un lugar donde el carácter y la autoridad de Jesús se establecen en la Tierra. Deuteronomio 26: 2 describe a la iglesia como un "*lugar donde el SEÑOR tu Dios elige para hacer habitar **Su nombre***". Cuando hablamos de un lugar donde el SEÑOR elige hacer que Su nombre permanezca, estamos hablando de un lugar que tiene Su carácter y lleva Su autoridad.

Exploremos lo que significa salir en Su nombre. ¿Qué significa crecer a la imagen misma de Cristo mismo? Jesús desea que crezcamos en Él- esta es la culminación de la reforma de la Iglesia y traerá el gran avivamiento que estamos esperando.

*No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca; para que todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, él os lo dé. (Juan 15:16)*

Lo primero de lo que debemos estar seguros es que Dios nos ha elegido y nos ha designado para hacer las cosas que estamos haciendo. Jesús dijo: "De cierto, de cierto os digo, que el Hijo no puede hacer nada por sí mismo, sino lo que ve hacer al Padre; porque todo lo que hace, el Hijo también lo hace de la misma manera". (Juan 5:19) Para saber qué hemos sido elegidos para hacer, debemos ser capaces de ver lo que Dios quiere que se haga. Solo podemos hacer lo que Dios ha elegido que hagamos después de que lo "veamos". Entonces, debemos ser, ante todo, un pueblo profético, capaces de comprender la voluntad de Dios para nuestras vidas, debemos ser capaces de discernir para qué nos ha elegido Dios.

Jesús dijo "pero yo te escogí y te nombré". La palabra nombrada se traduce en la versión King James ordenada. Esta palabra está en griego: *tithemi*. Esto significa ponerse en una postura pasiva u horizontal, inclinarse, arrodillarse, acostarse. Así que este no es un nombramiento en una posición de autoridad, sino en una posición de humildad. Debemos ser humildes. Debemos inclinarnos ante lo que Dios tiene para nosotros. No podemos salir en una posición de nuestra propia autoridad, haciendo lo que queremos; debemos inclinarnos ante, debemos ser pasivos, debemos postrarnos ante la voluntad de Dios para nosotros. Esta posición para la que Jesús dijo que nos eligió, nos ordenó, nos designó, no era la posición de gobierno bajo nuestra propia autoridad. Fue una posición de humildad. En este pasaje, Él no los designa como gobernantes. Los estaba asignando a una posición de dejar de lado sus propias ambiciones, sus propios planes, sus propios mensajes, sus propios ministerios, su propia visión, y postrarse ante Él para hacer Su voluntad. Y su mandamiento era "ir y llevar fruto".

Esto os mando: Que os améis unos a otros. (Juan 15:17)

Según Juan 15:16, hay tres requisitos previos clave para poder pedir en el Nombre de Jesús:

- Debemos ser elegidos y nombrados.
- Debemos ir y llevar fruto.
- Nuestro fruto debe permanecer.

Jesús no quiso decir que debíamos usar su Nombre como un encantamiento mágico para invocar todo lo que deseáramos como lo hicieron los hijos de Esceva (Y el espíritu maligno respondió y dijo: "A Jesús conozco, y sé quién es Pablo a Pablo lo sé; pero ¿quiénes sois vosotros?").

## Libre para Ministrar

(Hechos 19:15) Lo que quiere decir es que pedimos desde una posición espiritual, una posición perfecta, donde podemos escuchar la voluntad de Dios y andar en Su autoridad y carácter.

## Elegidos y nombrados

Lo primero de lo que debemos estar seguros es que Dios nos ha elegido y nos ha designado para hacer las cosas que estamos haciendo. Jesús dijo: *"De cierto, de cierto os digo, que el Hijo no puede hacer nada por sí mismo, sino lo que ve hacer al Padre; porque todo lo que hace, el Hijo también lo hace de la misma manera"*. (Juan 5:19) Para saber qué hemos sido elegidos para hacer, debemos ser capaces de ver lo que Dios quiere que se haga. Solo podemos hacer lo que Dios ha elegido que hagamos después de que lo "veamos". Entonces, debemos ser, ante todo, un pueblo profético, capaces de comprender la voluntad de Dios para nuestras vidas, debemos ser capaces de discernir para qué nos ha elegido Dios.

Jesús dijo *"pero yo te escogí y te nombré"*. La palabra nombrada se traduce en la versión King James ordenada. Esta palabra está en griego: tithemi. *Esto significa ponerse en una postura pasiva u horizontal, inclinarse, arrodillarse, acostarse*. Así que este no es un nombramiento en una posición de autoridad, sino en una posición de humildad. Debemos ser humildes. Debemos inclinarnos ante lo que Dios tiene para nosotros. No podemos salir en una posición de nuestra propia autoridad, haciendo lo que queremos; debemos inclinarnos ante, debemos ser pasivos, debemos postrarnos ante la voluntad de Dios para nosotros. Esta posición para la que Jesús dijo que nos eligió, nos ordenó, nos designó, no era la posición de gobierno bajo nuestra propia autoridad. Fue una posición de humildad. En este pasaje, Él no los designa como gobernantes. Los estaba asignando a una posición de dejar de lado sus propias ambiciones, sus propios planes, sus propios mensajes, sus propios ministerios, su propia visión, y postrarse ante Él para hacer Su voluntad. Y su mandamiento era "ir y llevar fruto".

## Llevando fruto

Jesús nos manda a "ir y llevar fruto". No podemos dar fruto en ninguna actividad fuera de la voluntad de Dios para nuestras vidas. Antes de hablar sobre lo que significa dar frutos, hablemos de lo que no significa.

*No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? (Mateo 7:21-22)*



**El primer fruto que Jesús requiere de nosotros es que nos amemos unos a otros.**

Dar fruto no significa hacer trabajo ministerial. Después de todo, estaban trabajando en el ministerio. Profetizaban, echaban fuera demonios y obraban maravillas en el nombre del Señor. Si la mayoría de la gente los viera, dirían: "Están haciendo un gran trabajo para Dios". Pero, ¿qué les dice Jesús: "Nunca os conocí, apartaos de mí, los que practican la maldad"? Entonces, simplemente hacer cosas

que consideramos ministerio no está dando fruto si Dios no lo ordena. Si Dios no lo ordena, la obra ministerial puede considerarse anarquía. Pablo describió los dones ministeriales en 1 Corintios 12: 27-30. Luego pasó a decir:

*Procurad, pues, los dones mejores. Mas yo os muestro un camino aún más excelente.* (1 Corintios 12: 31)

La forma más excelente es el amor, como detalla en el capítulo 13.

Dar fruto no es profetizar. Pablo dijo en 1 Corintios 13: 2: *"Y si tengo el don de profetizar y entiendo todos los misterios y todo conocimiento, y aunque tengo toda la fe, para trasladar montañas, pero no tengo amor, no soy nada"*. La profecía es un don. No es estar dando frutos.

Dar fruto no es obras. Mucha gente piensa que, si trabajan duro, Dios honrará lo que están haciendo y luego honrará sus peticiones. Piensan: *"Mira todas las cosas que he hecho por ti. Ahora, Dios, me gustarían las siguientes cosas ..."* Pablo dijo en 1 Corintios 13:3 *" Y si repartiese todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor, de nada me sirve..* En otras palabras, no me beneficia nada significa que no sería reconocido por ello en el cielo. Entonces, si Dios ni siquiera recompensa el sacrificio de la propia vida si no se hace con amor, entonces ninguna otra obra es el fruto del que habla Jesús.

¿Cuál es el fruto del que habla Jesús? Jesús lo dejó muy claro en el siguiente versículo. *"Estas cosas les mando que se amen los unos a los otros"*. (Juan 15:17) El primer fruto que Jesús requiere de nosotros es que nos amemos unos a otros. Entonces, en todo lo que hagamos, debemos hacerlo con amor. Siempre que hablemos, debe ser con amor. No podemos esperar que Dios honre nuestras peticiones si no llevamos en nuestros labios el amor de unos a otros. No podemos difamar a alguien, atacar a alguien, criticar a alguien, acusar a alguien en un minuto y esperar que Dios honre nuestras peticiones al minuto siguiente. Jesús deja en claro lo que

## Libre para Ministrar

espera si Dios ha de honrar nuestras peticiones. Debemos permanecer en Él.

*Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho. (Juan 15:7)*

Debemos permanecer en Él y Sus palabras deben permanecer en nosotros. Si vamos a pedir algo en el nombre de Jesús, debemos hacerlo en Su carácter, antes de que podamos pedir en Su autoridad. Si no pasamos tiempo con Él, si no nos mantenemos en Él, si no permanecemos en Él, no tendremos Su carácter. Si no tenemos Su carácter, entonces, aunque pedimos cosas en el nombre de Jesús, no obstante, estamos realmente actuando con nuestro propio carácter y autoridad, estamos falsificando el Nombre de Jesús en nuestros propios deseos. No podemos actuar en nuestra propia carne, en nuestros propios deseos, en nuestra propia voluntad y declarar estas cosas en el nombre de Jesús; esto es una falsificación. Pides y no recibes, porque pides mal, para gastarlo en tus placeres. (Santiago 4: 3) Debemos asumir el carácter de Jesús. Esto es lo que Jesús quiso decir con dar fruto. Pero ¿cómo lo hacemos? Debemos guardar sus mandamientos.

*Si guardareis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor. (Juan 15:10)*

Qué nos mandó Él? *"Este es mi mandamiento, que se amen los unos a los otros como yo los he amado. (Juan 15:12)* Dios es Amor. El carácter de Jesús es Amor. Este es el fruto que Jesús está más interesado en que demos: que nos amemos el uno al otro. Pero el tipo de amor que estamos hablando, es el amor ágape. Este no es el amor eros como entre marido y mujer, sino el amor de hermanos y hermanas el uno por el otro. Nos amamos unos a otros por el carácter dado por Dios para amar no de nuestras emociones. Pablo lo explica con más detalle en 1 Corintios 13: 4, *"El amor es sufrido y es benigno"*. Por lo tanto, no nos damos por vencidos con alguien la primera vez que comete un error, la primera vez que falla. Si queremos amarnos unos a otros, también debemos ser pacientes unos con otros. Debemos ser amables unos con otros. Esto es el carácter de Jesús.

*"El amor no tiene envidia"*. (1 Corintios 13:4) Si alguien tiene un don para enseñar, administrar, profetizar, debería activar ese don; no debería reprimirlo y ponerlo en una posición en la que no pueda ministrar al cuerpo por temor a que la gente no me mire exclusivamente a mí en ese don ministerial. Esto no es amor, es envidia, y Pablo nos muestra que el amor y la envidia no se mezclan.

*"el amor no es jactancioso"* (I Corintios 13:4)

Jesús nos designó en una posición de humildad, y si nos designó en una posición postrada y nos dio dones, no debemos enorgullecernos de la manifestación de estos mismos dones, sino someternos humildemente a usar estos dones para glorificar a Dios. El Espíritu Santo siempre busca glorificar a Dios. Si comenzamos a enorgullecernos, nos volvemos como los que decían: "*¿No profetizamos en tu nombre?*" (Mateo 7:22.) Se envanecieron, atrapados en las profecías que habían dado, se atribuyeron el mérito de los demonios que **ELLOS** echaron fuera, y se jactaron de los milagros que **ELLOS** habían realizado. Habían perdido el barco. No habían hecho ninguno de ellos. Cuando nos envanecemos, nos olvidamos del Dios que está detrás de la manifestación de los dones del Espíritu. Olvidamos que es el Espíritu Santo obrando a través de nosotros. Luego comenzamos a hacer alarde profetizando, hacer alarde echando fuera demonios, y pavonearnos alrededor haciendo maravillas. Esto no es amor. Esto no es llevar fruto.

*no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor;* (1 Corintios 13:5) No podemos ser descorteses unos con otros en el cuerpo y desestimarlos porque somos un líder de canto o un diácono, porque se nos ha dado un puesto de maestro. Esto no es hacer un servicio cristiano. Es hacer el trabajo del enemigo. El amor no busca "lo suyo". No busca siempre lo que hay para sí mismo, no es egoísta. Si hacemos las cosas solo porque sentimos que seremos promovidos o recompensados, no las estamos haciendo con amor, las estamos haciendo con egoísmo.

No podemos ser provocados. Debemos "*dar fruto y nuestro fruto debe permanecer*". Nuestro fruto debe permanecer más allá de la ofensa. Si estamos dando el fruto del amor mutuo que Jesús nos ordenó llevar, no debe apartarse a la primera señal de ofensa. Todavía debemos amarnos cuando alguien nos pisa los dedos de los pies, cuando se nos pasa por alto en una posición que podríamos haber tenido. Si nos ofendemos porque no obtuvimos un puesto, esto no es más que buscar lo nuestro, ser egoístas. El amor no busca sus propios beneficios. El egoísmo busca sus propios beneficios. El egoísmo piensa mal de su hermano. Pero si nos amamos, oraremos el uno por el otro, no pensaremos en venganza.

*no se goza de la injusticia, más se goza de la verdad.* (1 Corintios 13:6) Si amamos a alguien, no nos regocijamos cuando está obrando mal, incluso si su ministerio está floreciendo, incluso si está echando fuera demonios y haciendo maravillas. Si practican la iniquidad y lo sabemos, no podemos regocijarnos, apoyar sus obras. Esto no es amor. Aunque comportarse de forma indecorosa o sentirse fácilmente ofendido no es amor, tampoco lo es hacerse de la vista gorda ante la iniquidad. Pablo nos dice que nos regocijemos en la verdad. Regocijese cuando se arrepienta del pecado, no mientras el pecado permanezca. Debemos decir la verdad con amor incluso cuando duele. Debemos defender la justicia, no regocijarnos en la iniquidad. Esto es lo que significa crecer en la Cabeza.

*Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. (1 Corintios 13:7)* Debemos creer todo lo que Dios nos ha dicho. Debemos esperar en las cosas que Dios ha prometido. Este es el fruto del Amor de Dios que Jesús nos ha pedido que llevemos. Nuestro amor por Dios y por los demás debe soportar todas las ofensas que vendrán contra nosotros cuando lo sigamos. Nos envió a llevar fruto que permanece, que perdura, que da todo, que todo cree, que todo lo espera. No es un fruto que perece fácilmente por una ofensa, por ser pasado por alto, por no obtener los dones y posiciones que deseamos, sino un fruto que soporta la desilusión.

*Y ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor, estos tres; pero el mayor de ellos es el amor. (1 Corintios 13:13)*

El amor debe ser lo primero. Pablo enseña que podemos tener la fe para mover montañas, pero si no tenemos amor, no somos nada. Si queremos evitar escuchar estas palabras en el último día: *“Nunca os conocí; apartaos de mí, los que practican la iniquidad”*, entonces debemos obedecer Su mandamiento: *“Estas cosas les mando que se amen los unos a los otros”*. Tuvieron fe para echar fuera demonios, tuvieron fe para profetizar, tuvieron fe para hacer maravillas, pero sin el conocimiento íntimo del amor de Dios, no les sirvió de nada.



**Nuestro fruto debe permanecer a través de la decepción, el rechazo y la persecución.**

### **Nuestro fruto debe permanecer**

Jesús nos dijo que deberíamos dar fruto y que nuestro fruto debería permanecer, pero ¿a través de qué? No son sólo las pequeñas ofensas en las que debemos seguir amándonos. Jesús nos dice en Juan 15:18 - 16: 4 que nuestro fruto debe permanecer a través de la persecución.

*“Mas todo esto os harán por causa de mi nombre, porque no conocen al que me ha enviado. (Juan 15:21)*

¿Qué harán ellos?

*“Os expulsarán de las sinagogas; y aun viene la hora cuando cualquiera que os mate, pensará que rinde servicio a Dios. (Juan 16:2)*

¿Quién nos hará estas cosas? Los que *“no han conocido al Padre ni a mí”*. ¿Quién es el que no conoce al Padre? Los mismos que van profetizando y echando fuera demonios mientras falsifican el nombre de Dios (sin tener la bendición de Dios). Estos son los mismos que intentarán arruinarnos mediante la difamación. Es por eso que Dios es tan duro con ellos: no solo

no hacen avanzar el Reino, sino que están tan confundidos que intentarán asesinar a cualquiera que realmente intente hacer avanzar el Reino y piensan que ofrecen servicio a Dios.

Pero, ¿qué tiene esto que ver con dar fruto? Jesús los vincula en Juan 16: 1: "*Estas cosas les he dicho para que no tropiecen*". Jesús quiere que nuestro fruto permanezca a través de la persecución. Él no quiere que tropecemos en la persecución y retrocedamos y dejemos la Iglesia porque somos atacados falsamente. Quiere que demos fruto y que nuestro fruto permanezca. Quiere que el amor permanezca. Quiere que la fidelidad permanezca a través de la persecución. Quiere que nuestro fruto permanezca a través de la intimidación. Si nuestro fruto permanece, entonces Él preparará una mesa ante nosotros en presencia de nuestros enemigos. Nuestra copa se desborda. Governaremos en medio de nuestros enemigos.

Pero, ¿por qué nos persiguen, por qué nos intimidan, por qué intentan avergonzarnos? Porque "*no han conocido al Padre ni a mí*". Nos persiguen cuando empezamos a dar frutos, cuando empezamos a hacer avanzar el reino.

Nuestro fruto debe permanecer a través de la desilusión. Debe permanecer a través del rechazo. Debe permanecer a través de la persecución. Si damos fruto y nuestro fruto permanece, entonces el Padre hará todo lo que le pidamos en el nombre de Jesús. ¿Por qué? Porque habremos asumido el carácter de Jesús. Jesús soportó la persecución para que el Reino pudiera avanzar. Si soportamos la persecución para hacer avanzar el Reino, estaremos actuando en el carácter de Jesús. Cuando nos vestimos del carácter de Jesús, podemos actuar bajo Su autoridad. Cuando actuamos en Su carácter y bajo Su autoridad, entonces vamos en "**el Nombre de Jesús**". Lo que sea que le pidamos al Padre en Su nombre, en Su carácter, en Su autoridad, en "el nombre de Jesús", el Padre nos lo dará. Cuando hacemos esto corporativamente como una Iglesia, comenzamos a crecer a Su imagen - en la Cabeza - Cristo.

Hay distinciones entre el mover carismático de Dios y el mover apostólico / profético de Dios. En el carismático, estábamos satisfechos con invocar el **nombre de Jesús** de manera que pudiéramos "nombrarlo y reclamarlo". Quisiéramos que Dios escuche nuestras peticiones. La gente sería sanada en **el Nombre de Jesús**. Son cosas buenas y totalmente válidas. En este tiempo, no estamos satisfechos con que se escuchen nuestras peticiones individuales, pero nuestra preocupación es terminar el trabajo. Debemos crecer en la Cabeza: Cristo. Es a la imagen de Cristo que la gente acudirá en masa al Señor como "*palomas a sus refugios*". No podemos crecer individualmente en la Cabeza. Necesitamos crecer corporativamente en el nombre del Señor, para que haya un lugar creado para que vengan los rebaños de personas. Isaías dice que este lugar fue creado porque *Él te ha*

Libre para Ministrar

*glorificado*. Pablo dice que nosotros, la Iglesia, debemos crecer hacia la Cabeza, Cristo, no un individuo que crece hacia la cabeza. Esto no es solo para una asamblea local, una denominación o incluso una nación, sino para toda la Iglesia. El Señor reveló el proceso por el cual Su Iglesia del tiempo del fin sería glorificada al profeta Jeremías.

### **Cómo será glorificada la Iglesia del tiempo del fin**

*Convertíos, hijos rebeldes, dice Jehová, porque yo soy vuestro esposo; y os tomaré uno de cada ciudad, y dos de cada familia, y os introduciré en Sion; y os daré pastores según mi corazón, que os apacienten con ciencia y con inteligencia. Y acontecerá que cuando os multipliquéis y crezcáis en la tierra, en esos días, dice Jehová, no se dirá más: Arca del pacto de Jehová; ni vendrá al pensamiento, ni se acordarán de ella, ni la echarán de menos, ni se hará otra. En aquel tiempo llamarán a Jerusalén: Trono de Jehová, y todas las naciones vendrán a ella en el nombre de Jehová en Jerusalén; ni andarán más tras la dureza de su malvado corazón.” (Jeremías 3:14-17)*

### **Debemos ser un pueblo que se mueva.**

El primer paso es que necesitamos movernos a Sion. Dios dice: "Y te llevaré a Sion". Dios nos va a sacar de la condición caída en Sion. Entonces, ¿qué es Sion, o dónde está Sion para la Iglesia?

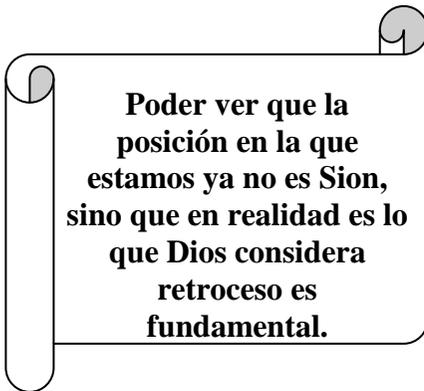
*sino que os habéis acercado al monte de Sion, a la ciudad del Dios vivo, Jerusalén la celestial, a la compañía de muchos millares de ángeles, a la congregación de los primogénitos que están inscritos en los cielos, a Dios el Juez de todos, a los espíritus de los justos hechos perfectos, a Jesús el Mediador del nuevo pacto, y a la sangre rociada que habla mejor que la de Abel. (Hebreos 12:22-24)*

En este texto, el Señor identifica claramente a la Iglesia como el monte Sion. Entonces, no deberíamos estar mirando solo a la Jerusalén física, sino que deberíamos estar preocupados por la Jerusalén celestial, la asamblea general de la iglesia de los primogénitos. Esto es lo que el Señor nos está llevando a ser. Nuestro primer requisito es comprender en qué áreas no estamos cumpliendo con este llamado. Si nos atenemos a las viejas formas tradicionales de hacer las cosas, pueden ser buenas, pero no son necesariamente las cosas de Dios que nos llevarán a Sion. Necesitamos discernir la mente de Cristo para nuestras vidas y para la Iglesia.

Ser capaz de ver que la posición en la que estamos ya no es Sion, sino que en realidad es lo que Dios considera apostasía, es fundamental. Cada vez que Dios nos ha mostrado la posición actual de la iglesia, pero retrocedemos a una posición anterior, estamos recayendo. Cuando Dios ha revelado su manera de construir una iglesia a través del amor, pero

regresamos a un estilo autocrático de liderazgo basado en el poder y la posición, estamos recayendo. ¡Debemos regresar de nuestros caminos caídos para entrar al reino!

Mientras estemos perfectamente satisfechos con nuestra posición en Dios, nos quedaremos con nuestra manifestación actual de Dios. Ni siquiera buscaremos un estado mejor. Pensaremos que estamos en Sion. Nos quedaremos atrapados en una posición de fariseo. Incluso podemos adoptar una mentalidad escapista, pensando que Dios vendrá a rescatarnos cuando no podamos crecer en la posición glorificada que Él deseaba para Su Iglesia. Por eso tenemos que tener una mentalidad d. Nunca podemos estar satisfechos hasta que hayamos terminado la obra. Jesús dijo: "Mi comida es hacer la voluntad del que me envió y terminar la obra". Esa tiene que ser nuestra forma de pensar. Mientras deseemos terminar la obra, nunca nos quedaremos estancados en nuestra condición actual. Siempre tendremos una sensación de asuntos pendientes hasta que Jesús regrese.



**Poder ver que la posición en la que estamos ya no es Sion, sino que en realidad es lo que Dios considera retroceso es fundamental.**

Este es nuestro primer requisito: debemos estar buscando a Sion. Una vez que empezamos a buscar a Sion, debemos entender que será Dios quien nos guíe allí, no nosotros mismos. Necesitamos buscar a Dios en oración continuamente para discernir dónde se encuentra actualmente el Reino, dónde está Sion. Si buscamos Su guía, Él ya dijo: "Y te llevaré a Sion."

Tan importante como discernir la mente de Cristo para nosotros, también tenemos que estar dispuestos a dejar donde estamos y seguirlo. Esto puede significar renunciar a nuestra propia forma de hacer las cosas. Puede significar renunciar a nuestras posiciones en la iglesia local. Puede significar renunciar al ministerio que queremos construir para perseguir el que Dios había planeado. Esto significa empezar de nuevo según el plan de Dios. Necesitamos nacer de nuevo para ser salvos de caer en una posición farisea similar, de ser maldecidos a caer en la oscuridad total en el Espíritu, así como Nicodemo necesitaba nacer de nuevo para ser salvo de la posición de fariseo en la que estaba. renunciar a todo como Jesús le pidió al joven rico que hiciera. Todo lo que Dios requiera de nosotros, debemos hacerlo si queremos ser llevados a Sion.

**Dios proveerá pastores según su corazón**

## Libre para Ministrar

*y os daré pastores según mi corazón, que os apacienten con ciencia y con inteligencia. (Jeremías 3:15)*

Dios promete darnos pastores para alimentarnos. El siguiente versículo dice que seremos multiplicados. Para que crezcamos en la Cabeza, como Dios desea, debemos seguir a los pastores que él envía. Los dones de los cinco ministerios son los pastores de los que Dios estaba hablando. Estos son apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros. Es por eso que es fundamental recibir los ministerios fundacionales de los profetas y apóstoles junto con los pastores, maestros y evangelistas para ser edificados. A través de Jeremías, Dios dice que estos pastores nos alimentarán con conocimiento y entendimiento. Pablo dice que nos edificarán y equiparán.

*Alza tus ojos alrededor y mira, todos éstos se han juntado, vinieron a ti; tus hijos vendrán de lejos, y tus hijas serán llevadas en brazos. Entonces verás, y resplandecerás; se maravillará y ensanchará tu corazón, porque se haya vuelto a ti la multitud del mar, y las riquezas de las naciones hayan venido a ti. (Isaías 60:4-5)*

La visión profética es necesaria para poder ver el plan de Dios para la Iglesia. Dios dijo a través de Isaías que es cuando veamos que resplandecemos, que la gloria del Señor estará sobre nosotros. Una vez que seamos capaces de ver y lleguemos a ser resplandecientes, entonces la abundancia del mar se volverá hacia nosotros. Esto representa multitudes de personas que vendrán al Señor. Isaías 60: 9 señala que vienen al Nombre del Señor, la posición espiritual en la cual habitamos una vez que hemos llegado a la unidad de la fe, el hombre perfecto, la medida de la estatura de la plenitud de Cristo. Entonces, la visión profética es clave para crecer en la Cabeza. No podemos ir a un lugar que no vemos. Ese sería el ciego guiando al ciego. Debemos ver hacia dónde vamos. Es cuando nos convertimos en la Cabeza que “*Todos se reúnen, vienen a ti*”.

### **La gente ya no se sentirá atraída por las viejas manifestaciones.**

*Y acontecerá que cuando os multipliquéis y crezcáis en la tierra, en esos días, dice Jehová, no se dirá más: Arca del pacto de Jehová; ni vendrá al pensamiento, ni se acordarán de ella, ni la echarán de menos, ni se hará otra. (Jeremías 3:16)*

El Arca del Pacto fue el lugar donde tuvo lugar la manifestación de la gloria de Dios en el tiempo de Moisés. De manera similar, Dios ha manifestado Su gloria de diferentes maneras en cada mover de Dios. Después de que la Iglesia crezca hasta convertirse en la Cabeza a través de la dirección de los “pastores” que Dios nos dio, la gente ya no estará persiguiendo viejas manifestaciones. De hecho, la gloria de Dios sobre la Iglesia en la posición perfeccionada superará tanto los movimientos anteriores de Dios que las viejas manifestaciones de la Gloria de Dios ni siquiera cruzarán la mente de

las personas. Se desvanecerá de sus recuerdos. Ya no se fabricará nada de ese tipo. En otras palabras, las viejas manifestaciones ya no se harán realidad. Las iglesias que no se trasladen a Sion, pero que dependen de manifestaciones para validarse a sí mismas, perderán toda validación y se volverán irrelevantes en el Reino de Dios. ¡Se volverán irrelevantes como alguien que busca la gloria de Dios en el Lugar Santísimo del antiguo Tabernáculo donde solía residir el Arca del Pacto! Dios dice que una vez que seamos incrementados y multiplicados, ya no mirarán al Arca del Pacto. Acudirán en masa al **Nombre del Señor**.

### **Todas las naciones serán reunidas al Nombre del Señor.**

*En aquel tiempo llamarán a Jerusalén: Trono de Jehová, y todas las naciones vendrán a ella en el nombre de Jehová en Jerusalén; ni andarán más tras la dureza de su malvado corazón. (Jeremías 3:17)*

No dice: "Se van a reunir a tu iglesia". No dice: "Los signos y las maravillas los reunirán". No dice: "Se reunirán por el tamaño de la congregación". De hecho, la palabra dice: "*No les vendrá a la mente, ni lo recordarán, ni lo visitarán, ni se hará más*". Estos modos de pensar sobre lo que atraerá a la gente tendrán que dejarse atrás, al igual que los hebreos tuvieron que dejar atrás el maná cuando cruzaron a la Tierra Prometida. La gente ya no visitará las ciudades que solía visitar para tener una palabra. Ya no acudirán en masa a las mismas cruzadas para curarse. Ni siquiera lo recordarán más. Van a llegar a un lugar llamado "**el nombre del SEÑOR**".

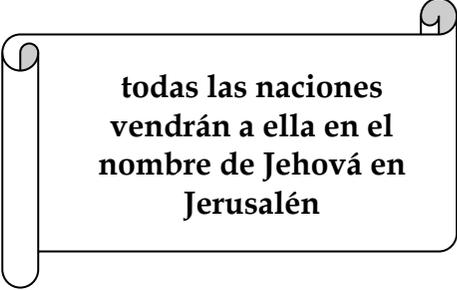
Otra diferencia clave entre el antiguo orden y el que se está estableciendo: en el antiguo orden, las personas venían al Señor después de haber sido atraídas por la unción de una persona. En el orden que viene, las naciones vienen a Él. La unción de un individuo atraerá a individuos. La unción de una nación atraerá naciones. Por eso es tan importante que la iglesia se relacione entre sí. La unción de un solo individuo no va a establecer "**el nombre del Señor**". Va a ser un pueblo relacionado entre sí y en relación con Dios. Esta será la nación de la Iglesia de Dios. Una vez que David hizo un pacto con el pueblo de Israel como su rey, fue entonces cuando tomó Jerusalén y la convirtió en su ciudad. Es a través de las mismas relaciones que la Iglesia establecerá la Jerusalén celestial como su ciudad (Hebreos 12:22). Una vez que la iglesia esté establecida en esta posición, "*todas las naciones se reunirán a ella*". Esta es la gran cosecha de almas que anhelamos. Vendrá en una abundancia que solo Dios podría producir, "*y tu corazón se llenará de gozo; porque la abundancia del mar se volverá hacia ti.*"

## Libre para Ministrar

*Y todo aquel que invocare el nombre de Jehová será salvo; porque en el monte de Sion y en Jerusalén habrá salvación, como ha dicho Jehová, y entre el remanente al cual él habrá llamado. (Joel 2:32)*

Entonces, el gran avivamiento, la gran cosecha de almas vendrá porque un pueblo remanente que el Señor ha "llamado y designado" crecerá en la Cabeza: Cristo. Es desde esta posición que las personas pueden invocar la autoridad de Dios, el carácter de Dios, el nombre de Dios y ser salvos. Tenga en cuenta que la razón por la que el pueblo puede invocar el nombre del Señor y ser salvo es porque hay liberación en el monte Sion y en Jerusalén, la Iglesia, entre el remanente a quien el Señor llama.

Tal como dijo Pablo en Gálatas 5:22 al referirse al fruto del Espíritu, "*Contra tales cosas no hay ley*". El mismo principio se aplica a la Iglesia que manifiesta el fruto del Espíritu. No hay límite para la cantidad de personas que se pueden salvar. No hay límite para el grado de salud en el que podemos vivir. No hay límite para la Gloria de Dios que se manifestará. Jesús dijo: "*Todo lo que le pidas al Padre en mi nombre, él te lo dará.*"



**todas las naciones  
vendrán a ella en el  
nombre de Jehová en  
Jerusalén**

### **Los que vengan serán establecidos en el Señor.**

*ni andarán más tras la dureza de su malvado corazón. (Jeremías 3:17)*

*Y tu pueblo, todos ellos serán justos, para siempre heredarán la tierra; renuevos de mi plantío, obra de mis manos, para glorificarme. (Isaías 60:21)*

¿Cuántos pastores dedican hoy más tiempo a aconsejar a su rebaño del que pasan con Dios en oración? La pregunta es ¿por qué la gente cae? ¿Son simplemente testarudos o su condición solo refleja la condición de una iglesia caída de la que somos parte? Pero Jeremías dice que este ya no será el caso de la iglesia del tiempo del fin a la que vendrán todas las naciones. Isaías dice que todo el pueblo será justo. No volverán a retroceder. ¿Qué les impedirá retroceder?

*vendrán todos los de Sabá; traerán oro e incienso, y publicarán alabanzas de Jehová. (Isaías 60:6)*

La gente no solo traerá su dinero, sino que también proclamarán las alabanzas del SEÑOR. Esto se debe a que no entrarán en un cuerpo gobernado por el poder, el dinero y la posición. En esos lugares, las personas pueden recibir una posición basada en su oro, sus habilidades, su

conocimiento o su dinero, no en su posición en Dios. Esto describe una iglesia mundana. En la Iglesia que se ha convertido en la Cabeza, se cambia el énfasis. Proclamarán las alabanzas del Señor. Ya no se enfatizará más la obra de sus manos, sino sus elogios. Los pastores, no los asalariados, les enseñarán. Se activará el plan del Señor para sus vidas. Adoptarán una posición en Cristo de verdadera sanidad, verdadero amor y verdadera aceptación. Esto lo experimentarán como resultado de entrar en relación con los verdaderos creyentes que se han convertido en la Cabeza: Cristo.

La razón por la que Dios hace que todo esto suceda no es para que podamos estar engraidos, que podamos estar elevados. Sino que Dios hará que todo esto suceda en Su tiempo para que Él sea glorificado. Esta es la voluntad de Dios: que crezcamos en la Cabeza: Cristo. Desde esa posición mostramos Su carácter a la Tierra para que Su autoridad se establezca en la Tierra y Él sea glorificado por ella.

## Capítulo 7

### Todas las coyunturas suministran

*Porque gracias a Él todo el cuerpo (la iglesia, en todas sus partes), estrechamente unido y firmemente entrelazado por las articulaciones y ligamentos de los que se abastece, cuando cada parte [con el poder adaptado a su necesidad] funciona correctamente [en todas sus funciones], crece hasta la plena madurez, construyéndose en el amor. (Efesios 4:16 Biblia Ampliada)*

Pablo dice que la Iglesia que crece en todas las cosas en la cabeza, Cristo, será una en la que todos hagan su parte. Este cuerpo crece al edificarse en el amor. Estas personas están unidas entre sí. Esto describe el resultado de una Iglesia que se basa en relaciones sólidas entre individuos en el cuerpo de la iglesia local, diferentes congregaciones que trabajan juntas en una ciudad y luego, cuerpos de la iglesia nacional que trabajan juntos como una iglesia global. En este capítulo exploraremos cómo estas relaciones entre iglesias pueden florecer para convertirse en un cuerpo que glorifique y crezca a la imagen de Cristo.

Al ver cómo el cuerpo de la iglesia global - toda la iglesia - crece al edificarse en el amor, a veces es más fácil ver cómo funciona esto a nivel de la iglesia local. Los mismos principios se aplicarán a la iglesia global. Esta escritura dice que el cuerpo de Cristo, como nuestro cuerpo físico, está unido por articulaciones y ligamentos. En nuestro cuerpo físico tenemos articulaciones y ligamentos; en el cuerpo de la iglesia, las articulaciones y los ligamentos son las relaciones que nos unen.

En un cuerpo eclesiástico que funciona correctamente, cada parte funciona correctamente

:

En un cuerpo eclesiástico que funciona correctamente, cada parte funciona correctamente:

- Cada persona está preparada para la obra del ministerio (Efesios 4:12).
- Cada persona está trabajando, y no inactivo.
- Cada persona tiene el poder: los dones del Espíritu y el entendimiento y la capacitación sobre cómo usar los dones para el avance del reino.
- Cada persona es eficaz: esto requiere la capacitación y la orientación adecuadas por parte de los cinco ministerios para equipar y colocar a cada obrero en su posición correcta para hacer el trabajo que se supone que debe hacer.

- Cada persona recibe apoyo en su trabajo ministerial. No basta con capacitar a las personas, sino que cada uno debe recibir lo que necesita para hacer el ministerio. Esto requiere la asignación de recursos de la iglesia. A veces esto significa dinero. Otras veces será utilizando vehículos de la iglesia o utilizando el edificio para reuniones.

En este capítulo, me gustaría explorar cómo una iglesia local puede capacitar, equipar y supervisar eficazmente a los miembros de manera que cada uno contribuya y sea eficaz en la edificación del cuerpo de Cristo, a nivel local, regional y mundial. Usaré mi iglesia local, Calvary Community Church, en el noroeste de Houston, Texas, como un ejemplo de cómo se puede hacer esto. La iglesia tiene una visión de tres partes: 1) Establecer a las personas en intimidad con el Señor, 2) Expresar la verdadera comunidad cristiana y 3) Extender el Reino de Dios en la tierra. Uno puede ver en la declaración de la visión que la iglesia quiere enfocarse en construir las relaciones que forman la iglesia (Comunidad Cristiana) para hacer avanzar el reino a nivel regional y global. Pero todo esto tiene sus raíces y se basa en la intimidad con el Señor. Sin Él, no podemos hacer nada bueno (Juan 15: 5). Entonces, antes de que alguien se comprometa a hacer cualquier tipo de trabajo en el reino, debe haber una relación personal sólida con el Señor. La iglesia enfatiza las disciplinas espirituales, como llevar un diario con el Señor, como parte de las devociones diarias para desarrollar y profundizar nuestra relación personal con el Señor.

**Capacitación** El primer paso en el proceso de preparación es la capacitación sobre cómo ministrar. El modelo que usamos está tomado del modelo de capacitación ministerial de John Wimber. Lo llamamos "Entrenamiento del equipo del ministerio". El entrenamiento se suele realizar en fin de semana. Tenemos cinco módulos que cada persona aprende, desde los fundamentos del ministerio de poder, técnicas para orar en equipo, de sanidad y liberación. Una vez que alguien ha completado los dos primeros módulos de la capacitación, está calificado para comenzar a ministrar en la iglesia con otros en equipos de ministerio. Pero se anima a todos a completar el resto del entrenamiento.

Como su nombre lo indica, usamos un modelo de ministrar en equipos. Esto es importante para evitar un modelo de "espectáculo de un solo hombre" donde el pastor hace todo el ministerio en la iglesia local. Queremos que la mayor parte del ministerio, principalmente el ministerio de oración, lo hagan los miembros a los miembros. La idea de utilizar equipos es doble. En un equipo, usted permite llevar una diversidad de dones a la persona que busca el ministerio. Una persona de un equipo puede recibir una palabra de conocimiento sobre cómo orar por la persona. Otro miembro del equipo puede recibir el don de discernir espíritus. Otro puede recibir un don de sanidad que el buscador necesita. Cualquier cosa que una persona

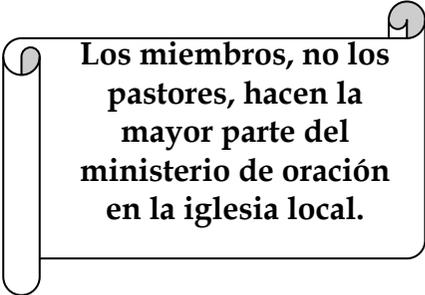
## Libre para Ministrar

necesite, el Señor puede suplirla a través del equipo ministerial que le está ministrando. Con un equipo, también existe la posibilidad de que los miembros del equipo se supervisen entre sí. Esto reduce los posibles problemas con alguien que dé asesoramiento o consejería en lugar de orar por las necesidades de la persona. Por lo general, tenemos de dos a cuatro personas en un equipo de oración típico.

El enfoque de los equipos ministeriales es escuchar al Señor sobre cómo quiere ministrar a la persona. A menudo, una persona puede venir con un asunto en particular por el que orar, pero el Señor puede guiar al equipo a orar en otra dirección, a menudo llegando a la raíz del problema en lugar de ministrar solo a la necesidad inmediata. Con un equipo de personas que ministran, un miembro puede estar intercediendo y escuchando al Señor mientras el otro está orando. En una sesión de oración ideal, veremos cómo el Señor quiere ministrar a un individuo y ministrar como corresponde.

Cuando llegamos a la iglesia, mi esposa y yo ya habíamos sido bautizados en el Espíritu Santo y teníamos alguna experiencia orando por la gente. No obstante, la capacitación fue muy útil para comprender cómo funcionar de manera más eficaz como equipo, cómo rendirse unos a otros y cómo rendir cuentas unos a otros como miembros del equipo. También hay una formación útil sobre ceremonial profético, así como experiencia práctica en la oración por las personas en un entorno de “formación” seguro.

Una parte clave de cada ejercicio de formación es la formación práctica sobre la sanidad de los enfermos. En la mayoría de las clases de capacitación hay entre 100 y 150 personas de nuestra iglesia, así como de otras iglesias en el área que participan en la capacitación. Por lo tanto, las personas suelen sufrir algunas dolencias cuando ingresan.



**Los miembros, no los pastores, hacen la mayor parte del ministerio de oración en la iglesia local.**

El primer paso en esta parte de la capacitación es hacer que los aprendices oigan al Señor para escuchar y ver qué tipos de dolencias Él puede que quiera curar. Cada persona es animada a hablar con lo que él o ella ha oído del Señor. Después que hemos oído de los aprendices lo que el Señor va a sanar, veremos si alguien en el grupo necesita sanidad en esas áreas. Luego, los equipos se reúnen con personas experimentadas emparejadas con aprendices para orar por aquellos con el padecimiento. En mi experiencia en los equipos, siempre ha habido una curación parcial o total durante estas sesiones de oración durante el entrenamiento. Parece que Dios está más interesado en nuestro corazón para hacer su voluntad -para

orar por los enfermos- que en que hayamos perfeccionado algunas técnicas sobre cómo hacerlo.

La experiencia práctica en el ministerio es un factor clave para que las personas pasen de la teoría a la práctica. El enemigo a menudo intimida a las personas para evitar que salgan y oren por los enfermos. Es importante un entorno seguro donde las personas puedan "practicar". Obviamente, todos en una clase de capacitación no esperan que pastores capacitados y pulidos estén orando por ellos, así que hay gracia para los inexpertos de intentar por primera vez orar por alguien que está enfermo. Además, nunca he experimentado que alguien sea desagradecido por haberme tomado el tiempo para orar por él o ella cuando estaba enfermo, incluso si ellos no son sanados. Claramente, las personas están más agradecidas cuando el Señor las sana, pero alguien que se toma el tiempo para orar por ellas bendice a la mayoría de las personas.

La Biblia nos dice que oremos los unos por los otros para que podamos ser sanados (Santiago 5:16). Parte de la edificación de una comunidad cristiana saludable es que oremos los unos por los otros. Tenemos un dicho en la iglesia: "El proceso es el producto". La oración más eficaz puede ser la oración práctica entre sí en los equipos ministeriales. Esto es parte del "producto": la iglesia local. Entonces, tener personas orando en equipos no solo es importante para que la gente pueda ser sanada, sino que también es importante para edificar el cuerpo de Cristo en amor. Orar el uno por el otro es parte de la edificación de una relación con otro creyente; esta es una forma en que las personas están "unidas entre sí". En cada uno de nuestros grupos principales, fomentamos un tiempo para el ministerio. Tener miembros que se ministran entre sí en sesiones de grupos pequeños es el vehículo principal para que el ministerio pastoral se lleve a cabo dentro de la iglesia local.

**Basado en el don - Ministerio impulsado por la pasión** - Basado en el don - Ministerio impulsado por la pasión es el nombre que damos al modelo de ministerio de nuestra congregación. En este modelo, animamos a las personas a trabajar en el área de sus dones y su pasión. La idea es permitir que el Señor guíe a cada individuo al área del ministerio para el que es más adecuado. En lugar de que la iglesia desarrolle programas y reclute a los miembros para completar los programas, tomamos el enfoque opuesto. Permitimos que el Señor le hable a alguien y le dé a él o ella una visión para el ministerio. Este ministerio puede estar dentro o fuera de la iglesia local. La intención es apoyar los ministerios que promueven el reino de Dios, no promover la iglesia local.

Por ejemplo, cuando el Señor puso en mi corazón comenzar un capítulo de Red de Oración de Ministros, presenté la idea a nuestro coordinador y pastor de nuestro pequeño grupo. La visión del grupo es orar por la iglesia y animar y fortalecer a los miembros en sus dones ministeriales. Después de

## Libre para Ministrar

reunirme con ellos para discutir la visión y asegurarme de que la iglesia pudiera apoyar el ministerio, pude formar el grupo. Lo que hace Calvary cuando apoya un ministerio es afirmar, bendecir y liberar el ministerio. Excepto en el área de misiones, esto no incluye ningún apoyo financiero.

La forma típica de solicitar la membresía en un grupo pequeño es hacer que otros interesados se inscriban para ser miembros del grupo con un compromiso de seis meses. Los miembros se inscriben en grupos pequeños que les apasionan. Las personas con dones y deseos de orar por los enfermos se unen al ministerio de sanidad o de hospital. Si alguien tiene pasión por ministrar a los que están en prisión, se une al ministerio de la prisión. Aquellos con pasión por enseñar a niños o jóvenes se unen a esos ministerios. De esta manera las personas están motivadas a ministrar como el Señor las guía, y nosotros sentimos, de la manera más efectiva. Esto conduce a un ministerio más inspirado y a una disminución del agotamiento. La pasión por lo que hacemos nos motiva a continuar incluso cuando las cosas se ponen difíciles. En lugar de hacer un trabajo en la iglesia, estamos cumpliendo el ministerio que el Señor nos ha dado de manera única. Con esta visión, los ministros de la iglesia también reciben apoyo en su ministerio.

Una parte importante de “ser la iglesia” es ver todos los aspectos de nuestra vida como nuestro ministerio. El Señor es el mismo dondequiera que vayamos. Si tenemos un trabajo, también es nuestro campo de misión, tanto como un viaje internacional. Debemos ser sal y luz dondequiera que vayamos. La gente debería ver cómo vivimos nuestras vidas y debería ser un testimonio. Parte de la práctica de liberar a las personas en su ministerio es ampliar nuestras mentes sobre lo que es el ministerio. No se trata solo de predicar o testificar, sino de ser Cristo para alguien que lo necesita, ya sea en la iglesia, en el trabajo o donde sea que lo encontremos.

**Apoyo de la Iglesia** Apoyar a los miembros mientras ministran en su área de dones incluye la facilitación de grupos pequeños, la supervisión de los grupos y también el apoyo de misiones translocales e internacionales. Abordamos el tema del apoyo a grupos pequeños basados en dones e impulsados por la pasión arriba. Esta es una forma en que la iglesia local puede funcionar, construyendo relaciones sólidas a medida que las personas ministran con personas de mente y corazón similares, edificando la iglesia local y extendiendo el Reino de Dios. También es importante apoyar a aquellos que tienen un ministerio fuera de la iglesia local.

Las misiones son una parte integral de la visión de la iglesia local. La mayoría de las denominaciones tienen un ministerio misionero que la denominación utiliza para enviar misioneros por todo el mundo. Uno de los aspectos negativos del movimiento a la estructura de la iglesia no denominacional de la iglesia es la falta de una agencia misionera organizada. Hay algunas misiones independientes enviando agencias que

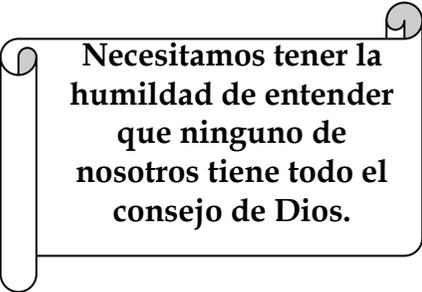
existen para apoyar a los misioneros, pero no necesariamente están afiliadas a la mayoría de las iglesias. Por lo tanto, depende de las iglesias individuales levantar y apoyar a sus propios misioneros.

Nuestra iglesia local nos ha brindado un apoyo significativo al enviarnos en viajes misioneros. Nuestro llamado ministerial principal es enseñar y predicar la palabra en todo el mundo. Sin embargo, en este punto de nuestro viaje, el Señor todavía nos tiene sirviendo bi-vocacionalmente - conmigo trabajando como ingeniero y mi esposa como ama de casa. Esto no nos da el tiempo ni los recursos para administrar un ministerio independiente. Si nos tomáramos todo el tiempo que se requiere para administrar un ministerio, con todo el mantenimiento de registros, declaraciones de impuestos, procedimientos de incorporación legal, etc., no tendríamos tiempo para hacer el trabajo ministerial al que Él nos ha llamado. Nuestra iglesia local nos ha ayudado a cerrar esta brecha al facilitar contribuciones financieras. Cuando hacemos un viaje misionero, las personas que nos apoyan financieramente dan a través de la cuenta de misiones de la iglesia local. La iglesia también nos dará parte del apoyo financiero que necesitamos para la misión. Esto nos permite enfocarnos en el aspecto ministerial del viaje y minimiza las tareas administrativas para nosotros.

**Ministerio translocal** Así como las relaciones son importantes para unir entre sí la iglesia local, también son importantes en la iglesia de la ciudad y la iglesia global funcionando como un solo cuerpo.

*Yo pues, preso en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados, con toda humildad y mansedumbre, soportándoos con paciencia los unos a los otros en amor, solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz; un cuerpo, y un Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación; un Señor, una fe, un bautismo, un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos, y por todos, y en todos. (Efesios 4:1--6)*

*¡Mirad cuán bueno y cuán delicioso es Habitar los hermanos juntos en armonía! Es como el buen óleo sobre la cabeza, El cual desciende sobre la barba, La barba de Aarón, Y baja hasta el borde de sus vestiduras; (Salmo 133:1-2)*



**Necesitamos tener la humildad de entender que ninguno de nosotros tiene todo el consejo de Dios.**

Pablo nos muestra que un solo Espíritu está "en todos ustedes". Cuando Jesús oró por nosotros como se registra en Juan 17, oró para que seamos uno. En el Salmo 133, el Señor nos dice que hay bendición en la unidad. Hay un pasaje importante de las Escrituras que nos

## Libre para Ministrar

señala el hecho de que el Señor quiere que nos veamos como parte del único Cuerpo de Cristo. He experimentado que una parte clave de ser parte de un Cuerpo de Cristo es tener humildad..

Debemos ser lo suficientemente humildes para ver a otros que no están de acuerdo con nuestra teología como parte del mismo cuerpo y capaces de servir al Señor de manera efectiva, incluso si no están de acuerdo con nosotros. Tengo una visión única sobre esto. Nací y crecí en la Iglesia Católica. Cuando estaba en la universidad, entré en una relación personal con nuestro Señor a través de un ministerio llamado Búsqueda, que fue patrocinado por mi parroquia, y nuestro sacerdote dirigió el retiro en el que estaba cuando acepté al Señor. Entonces, me resulta extraño cuando escucho a hermanos y hermanas en la iglesia hablar de los católicos como si ninguno de ellos fuera cristiano. Después de todo, fui salvo y permanecí en la Iglesia Católica durante muchos años. Además, fui lleno del Espíritu Santo mientras era miembro de una Iglesia Bautista. Sin embargo, muchos bautistas y pentecostales quieren entablar largas discusiones sobre lo que significa estar lleno del Espíritu. Es el mismo Señor que me salvó como católico que salva a alguien que es bautista. Es el mismo Espíritu Santo que me llenó como Bautista que llena a un Pentecostal. Necesitamos tener la humildad para entender que ninguno de nosotros tiene todo el consejo de Dios, y que más que conocimiento y doctrina, él quiere que seamos uno con los demás.

Lo importante es sobrellevarnos *"los unos a los otros en amor, esforzándonos por mantener la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz"*. Note que Pablo no dijo, "convézanse unos a otros de sus doctrinas", sino que se soporten unos a otros. El aspecto más importante de construir relaciones entre nosotros de varias denominaciones es llegar con una actitud de humildad y comprensión. Nunca he conocido a nadie que sea cristiano de quien no haya podido aprender algo acerca de Dios. Cada uno de nosotros tiene una relación única con Dios y todos podemos aprender unos de otros.

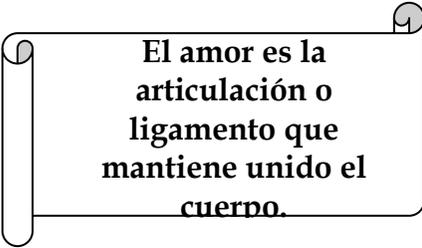
A medida que he madurado en el Espíritu, he cambiado parte de mi teología. Una de las situaciones en las que fui puesto me ayudó a aprender este punto. Mi esposa y yo dirigíamos un grupo de oración de "arpa y copa" en "Líneas de Amor", un ministerio de asesoramiento telefónico para casos de crisis con sede en Minnesota dirigido por un luterano lleno del Espíritu. El modelo de oración de "arpa y copa" es combinar la adoración y la oración juntas. Coordinamos el grupo como líderes de oración. Cuando comenzamos el grupo, teníamos un líder de adoración que podía cantar y tocar música cristiana contemporánea con la que estábamos familiarizados. Después de unos meses, se mudó a otra ciudad y otra hermana se unió a nosotros como líder de adoración. Ella venía de una iglesia metodista y solo podía tocar himnos de su himnario metodista.

Mi formación carismática me había llevado a creer que teníamos que tener música que comunicara con precisión la temporada en la que estábamos, entonces, ¿cómo íbamos a interceder ante el Señor con música que tenía cientos de años? Sin embargo, mientras cantábamos muchos de estos himnos de John Wesley, me di cuenta de que la adoración era más una cuestión del corazón que del estilo. Si adoramos en Espíritu y Verdad, entonces no importa qué tan antigua sea la canción, aún podemos usarla para alabar al Señor. Un himno antiguo era tan eficaz para llegar al salón del trono como una canción de adoración moderna. Entonces, si mantenemos la mente abierta, es fácil ver que cada cristiano tiene algo que ofrecer. Incluso si no están de acuerdo con nuestra teología, nuestra unicidad (unidad) con el Señor nos ordena estar en unidad unos con otros. Romper este mandato es tan malo como cometer adulterio o asesinato.

Una vez que tengamos un grupo de personas capacitadas para ministrar dentro de la iglesia local, también podrán unirse a la iglesia de la ciudad o ser enviados a misiones internacionales. Hemos utilizado varios eventos para fomentar la unidad dentro de nuestra ciudad. Los líderes de la iglesia de la ciudad organizan eventos para celebrar los días de oración nacionales y mundiales. Es importante que las iglesias individuales fomenten la participación en estos eventos globales y de la ciudad. Es a través de estos eventos que podemos unirnos más allá de las denominaciones para expresar la verdadera unidad cristiana. Otro evento que ayudó a unir a Houston fue el City Fest de Luis Palau. Nuestra iglesia se unió a cientos de otras iglesias en toda la ciudad para participar en la capacitación de voluntarios como consejeros de oración, publicitar y pagar el evento, así como asistir a él.

En este tipo de eventos, la iglesia es un cuerpo, al que se unen las diversas articulaciones y ligamentos de las congregaciones individuales. Pero el cuerpo es uno. Es fundamental que nos reunamos con regularidad para recordarnos este hecho. De lo contrario, podríamos comenzar a competir entre nosotros por la membresía, o compararnos en cuanto a lo grandioso que adoramos, nada de lo cual conduce a la unidad que el Señor ha ordenado y pedido que tengamos. No estoy promoviendo que los eventos reemplacen la verdadera unidad, pero tienen un lugar mientras todavía estamos en nuestro camino hacia la verdadera unidad y no sería sabio como congregaciones individuales apartarnos de estas asambleas.

**Amor** La Biblia usa muchas analogías para representar el Cuerpo de Cristo. Se llama "edificio" o "cuerpo". Cualquiera que sea la analogía que usemos, el cuerpo se construye con amor. Si la competencia es la base de nuestro edificio, terminamos con fragmentación en lugar de unidad. Si el orgullo del conocimiento es nuestra base para construir el cuerpo, terminamos con eruditos inteligentes, pero sin unidad. El amor es el cemento que mantiene unidas las piedras vivas en un edificio. El amor es la articulación o ligamento que mantiene unido el cuerpo.



**El amor es la articulación o ligamento que mantiene unido el cuerpo.**

Sin relaciones basadas en el amor, no podemos hacer nada bueno. La mayoría de los estereotipos negativos sobre los cristianos surgen de citar las Escrituras fuera del amor de Dios. Incluso si tenemos desacuerdos con otros acerca de las doctrinas, si tenemos el amor de Dios en nosotros y compartimos ese

amor, podemos superar las diferencias y seguir estando en unidad unos con otros a través de nuestra unidad con el Padre.

*Y ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor, estos tres; pero el mayor de ellos es el amor. (1 Corintios 13:13)*

La Iglesia que practica el amor es la Iglesia que puede llevar el peso del avivamiento que Dios quiere que recibamos. Porque en esta Iglesia, cuando los rebaños de personas entren, inmediatamente entrarán en contacto con personas que quieren verlos elevarse a la posición en Dios que Dios quiere, para cumplir su propósito. Eso es todo lo que sabrán. Esa será su naturaleza, porque habrán asumido el carácter de Cristo y mostrarán Su gloria. La unción sobre la gente es lo que atraerá a las multitudes. Recibirán la sanidad en sus hogares, no en el edificio de la iglesia. Serán llevados a la salvación en sus trabajos, no en una cruzada. Acudir a la Iglesia será su respuesta después de que sean salvos, para que puedan estar equipados para repetir el proceso. Ese es el resultado final de una Iglesia en la que todas las coyunturas suministran, en la que cada parte hace su parte. ¡No hay fin para el avivamiento que tendrá lugar una vez que realmente entremos en relaciones unos con otros basados en nuestra relación con Dios centrada en el amor!

## Libre Para Ministrar

Dios nos ha empujado en uno de los movimientos más poderosos de Dios en la Historia de la Iglesia. Él está reformando Su iglesia de una estructura religiosa con el clero haciendo todo el trabajo del ministerio a una donde los miembros son libres para ministrar. Este libro, Libre para Ministrar, le ayudará a entrar en este movimiento:

- ¿Cómo puede Dios purificarnos de formas mundanas que pueden contaminar nuestro ministerio?
- ¿Cómo llegamos individual y colectivamente a Su imagen – la medida de la estatura de la plenitud de Cristo?
- El enemigo está tratando de mantenernos como niños, incapaces de ministrar. Aprenda como discernir el espíritu de aquellos que quieren llevarlo cautivo. ¿Por qué es importante liberar a estos cautivos y soltarlos en el ministerio?
- Para ir en el Nombre del Señor, debemos ir en Su carácter. ¿Cuáles son los rasgos del carácter de Jesús que debemos modelar? ¿Cómo crecerá la Iglesia en la Cabeza - Cristo?
- Las relaciones son las coyunturas y ligamentos que mantienen al cuerpo unido. Una iglesia basada en libertad y amor, liberará a sus miembros en el ministerio y los apoyará.

*Estamos justo en medio de uno de los movimientos reformadores más poderosos del Espíritu Santo en la historia de la Iglesia en la tierra. Libre para Ministrar proveerá de conocimiento relevante acerca de todo lo que este movimiento es a cada investigador honesto. Equipará a cualquier cristiano que quiere estar activamente involucrado, informará a cada Pastor que se siente inseguro de abandonar el viejo orden de cómo hacer el trabajo en la Iglesia, y abrazar el patrón apostólico original de la iglesia. Animará a cada creyente a servir a Dios dentro del Cuerpo de Cristo como Cristo originalmente lo diseñó.*

Rev. Mosy Madugba, Coordinador Internacional,  
Red Mundial de Ministros de Oración, Melbourne, Florida.



Dennis Vauk ha ministrado en Sudamérica, Asia y África. Dennis y su esposa, Donna Vauk, fundaron la Red Unidad de Fe, con ministerios asociados en Estados Unidos, África y Sudamérica. Tienen dos hijos, Evan y Amber.